

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenne religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

ELECCIONES.

La Junta central católico-monárquica ha recibido y dispone se publique la siguiente comunicación.—El secretario, el conde de Ganga Arguñales.

COMISION CENTRAL DE ABOGADOS PARA PROTECCION Y DEFENSA DE LOS CARLISTAS.

Señores de la comisión de abogados para protección y defensa de los carlistas en la audiencia de...

MADRID, 27 de Enero de 1871.—Muy señores nuestros y estimados compañeros: Acordado por la Junta central católico-monárquica que nuestros correligionarios acudan a las urnas electorales, y que con decisión y unanimidad procuren el triunfo de nuestros candidatos, o impidan al menos, por todos los medios lícitos, el de los del Gobierno, cuando lo primero no fuera posible, esta comisión, deseosa de coadyuvar a tan importantes fines, no menos que de llenar los deberes que se impuso al constituirse, considera oportuno dirigir a Vds. su voz amiga, sometiéndola gustosa a su ilustración con consejos que cree convenientes exponer, a fin de contribuir con la acertada cooperación de Vds. a unificar la acción, y armonía los esfuerzos que de nuestra comunión política reclama la ocasión presente.

Los gobiernos constituidos que, por ser anti-populares, se sienten débiles, en tanto que viven, tienen por único apoyo la ilegalidad y la fuerza material, y las agrupaciones políticas que les combaten, en tanto que se mantienen dentro de la esfera legal, no tienen al efecto armas mejores que la ley misma a la cual suelen aquellos faltar, y cuyo exacto cumplimiento deben estas exigir con energía por todos los medios que les sea dable.

Así acontece en la actualidad, y nuestra misión es usar de los recursos legales: pues el empeño del Gobierno de obtener la sanción del país a la obra revolucionaria, lucha abiertamente con el deseo de protestar contra ella que obliga a las oposiciones todas a acudir al campo electoral a que se las llama: y esto, unido al recuerdo triste de repetidas experiencias, hace prever para el presente atropellos y excesos de que sistemáticamente se nos hizo víctimas en el pasado. No de otro modo se concibe el triunfo del Gobierno sobre las oposiciones que visiblemente constituyen la inmensa mayoría de la nación.

A nosotros corresponde como hombres de ley que somos, el reclamar su observancia, señalar sus transgresiones, y evitar que violándola se disminuya el número de los representantes de las ideas e intereses que simbolizan nuestra bandera política; y cuyo triunfo podemos y debemos facilitar influyendo favorablemente las reclamaciones y pruebas que aleguemos en la aprobación de las actas de nuestros elegidos, y en la demostración de los vicios de que adolecen las de sus adversarios, que son los amigos del Gobierno.

En el desempeño de tales encargos importa adoptar una prudente energía que, sin mengua del derecho, a cuya defensa estamos consagrados, sin menoscabo de la dignidad de nuestro ministerio, corresponda a nuestra misión y a las justas esperanzas que en nosotros deben cifrar aquellos a quienes, como hombres de ley a la vez que de partido, ofrecemos protección y defensa. Esta comisión se promete que ustedes rivalizarán en el cumplimiento de esas ofertas y sabrán armonizar las exigencias del doble carácter que con que los hicimos.

Magistrados de jurisdicción voluntaria, hemos de temer las pasiones más bien que exacerbarlas, y a la fuerza solo debemos oponer el derecho; pero al invocar y sostener con las mejores formas posibles, y guardando siempre los respetos que la autoridad, cualquiera que sea su origen se merece, no podemos ni debemos omitir por consideración alguna la práctica y conveniente ejercicio de cuantas reclamaciones y recursos legales conduzcan al interés ante el objeto de obtener que la ley impere y sea respetada, y que el condigno castigo se imponga a los que, vulnerándola y conculcándola más o menos abiertamente, la desconocen o desprecian, haciéndose responsables de las faltas y transgresiones que cometen.

Consagrados a la defensa de una idea política y de quienes con nosotros la profesan, en el momento de unas elecciones cuya importancia para nuestro partido ha reconocido su Junta Central, tenemos en sus filas nuestro puesto de honor al que no podemos faltar sin olvido imponderable de los compromisos adquiridos, porque estamos obligados a ilustrar y aconsejar a nuestros correligionarios en las dudas que les ocurran, y en la resolución que deban adoptar en los conflictos que se susciten; a patrocinarlos en las reclamaciones que motiven los atropellos o abusos con que se quiera alejarlos de la lucha, y a dar, en fin, forma legal y conveniente a las quejas justas y protestas fundadas que originen los vedados medios a que se apele para estorbar o imposibilitar el libre ejercicio del derecho electoral y falsear el sufragio.

Tales son, en resumen, y como base general, los deberes que se compeñan en el lema de protección y defensa, que adoptamos.

En esta ocasión de prueba para la reconocida ilustración de Vds., no menos que para el buen celo que en defensa de nuestros principios han venido desplegando, y a cuyo triunfo podemos todos contribuir de una manera tan importante; y esta comisión, deseosa de compartir con Vds. el trabajo a que les excita, y que no duda desempeñarán gustosos, además de atender al mismo empeño en Madrid, ha confiado a uno de sus individuos el encargo de acompañar, convenientemente armonizadas con la nueva ley electoral, unas instrucciones que sirvan de regla de conducta común en las reclamaciones que ocurran, y de norma para la adopción oportuna de medidas, por las que ejerza nuestro partido la debida vigilancia en las mesas donde no obtenga representación.

Terminado que sea este trabajo, lo remitiremos a Vds. para que, adicionándole cual crean conveniente y como requieren las circunstancias especiales de su localidad, se sirvan circularlas a las comisiones de abogados de distrito o de partido judicial, invitándoles a que se auxilien los de un mismo distrito, haciendo común y menos penoso el encargo, y contribuyendo todos igualmente al resultado que nos prometemos.

Por su parte, esta Comisión espera que la remitirán Vds. los documentos justificativos de las denuncias y acciones que contra autoridades superiores deban deducirse, para formularlas y sostenerlas ante el Tribunal Supremo de Justicia, en los casos en que esto proceda; y no duda que Vds. harán lo propio cuando el procedimiento deba incoarse ante esa Audiencia, excitando a los abogados de su territorio a proveerles oportunamente, en cuanto de ellos dependa, de los documentos y justificaciones al efecto necesarias.

Con la decisión y energía por parte de los electores, y con eficaz auxilio que podemos dárles protegiéndoles y defendiéndoles debidamente, cuenta la

Junta Central católico-monárquica, y esta comisión se felicita de que correspondan Vds. a sus esperanzas, y contribuirán poderosamente en la esfera de su acción, al triunfo de nuestros candidatos, y a la derrota de los del Gobierno.

Útil fuera añadir que la prensa amiga ha de ayudarnos, dando publicidad a los excesos que en la contienda electoral se cometan, procurando así todos, cada uno por su parte, que la animadversión pública se anticipé al fallo de los tribunales, y prepare la opinión ante las futuras Cortes.

Esta comisión está segura de no equivocarse al afirmar que, a despecho de lo violento que es a nuestras doctrinas la lucha electoral, una vez aceptada por la autoridad de la comunión, dado el amor a la santa causa que defendemos y la necesidad creciente de levantar nuestra bandera, que ha de ser la salvación de España en lo porvenir, Vds. no han menester estímulo alguno para llevar a cabo los sacrificios y trabajos que reclama la próxima contienda electoral.

Dios, Patria y Rey son los lemas que nuestra causa simbolizan. Jamás por tanto sagrados objetos hubo necesidad más imperiosa de pugnar con decisión y empeño, y no abrigamos ni un momento la menor duda, que los abogados con cuyo concurso venimos contando, desplegarán todos el mayor celo y el más vivo interés en defensa de objetos que nos son tan caros, bastándonos como recompensa moral por los servicios que les pedimos, la utilidad que con ellos prestan, la satisfacción de su conciencia.

En esta seguridad y recomendando la transmisión de estas ideas a los estimados compañeros del territorio de esa audiencia, cuyos señalamientos ofrecimos venimos utilizando, los que suscribimos tenemos el honor de reiteraros de Vds. compañeros afectísimos y SS. Q. B. S. M.

El Presidente, Luis de Trelles.—Fernando Brieba, secretario.—Francisco Venero de Valera, secretario.—Francisco Hernando, secretario.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

CIRCULAR.

Cuanto veces se ha consultado la opinión legal del país por medio de unas elecciones generales, otras tantas se mandó a los funcionarios del poder judicial que se apartasen cuidadosamente de la lucha empeñada con tal motivo entre los diversos partidos políticos. Este buen propósito, no siempre realizado por de-gracia, es un dato digno de tenerse en cuenta, porque revela un criterio fijo de parte de todos los Gobiernos en punto tan importante, y porque puede considerarse además como un tributo pagado, aun en las épocas más calamitosas para los derechos del ciudadano, a la libérrima emisión del sufragio.

Hoy que, próxima la renovación total de la vida política y administrativa de la monarquía española, coincidiendo con un nuevo reinado y una nueva dinastía, el voto universal va a intervenir de una manera directa en la formación de los ayuntamientos, de las diputaciones provinciales y de los cuerpos colegisladores, deber imprescindible es en el ministro que suscribe, al dirigir su voz a los encargados de administrar la justicia, no solo inculcarles la necesidad de que se abstengan de intervenir en las contiendas electorales, sino hacer que este saludable principio sea una verdad en la práctica para que, siéndolo, tenga el cuerpo electoral una garantía de imparcialidad, y la nación entera un testimonio de respeto hacia su soberanía.

Aun cuando nada de jese relativamente a esta materia el art. 7.º de la ley provisional de 15 de Setiembre de 1870, bien es preciso por cierto: aun cuando ninguna intervención protectora y por lo tanto desapasionada atribuyese a los jueces la ley electoral vigente, todavía se deduciría lógicamente de la índole y posición del poder judicial en España la imperiosa obligación en que se encuentra de permanecer digno e impassible en presencia del movimiento político que se prepara, limitándose sus individuos a dar el voto con arreglo a su conciencia. Que no se crea a la par de instituciones que viven de la renovación periódica y se regeneran por las alternativas de la opinión pública, otra institución inamovible fuera del alcance de esas transformaciones, sino a condición de que ella ha de permanecer, sin rozarse con las ardientes exigencias de la política, en la serena y elevada esfera de la imparcialidad y de la justicia, para desde allí amparar los derechos amenazados o vulnerados de los ciudadanos, y para proteger también los grandes intereses sociales.

En que la conducta de los funcionarios que dependen de este departamento sea tal cual lo exigen el deber legal y el deber moral brevemente expuestos, se hallan por igual interesados el decoro de la toga que visten y el prestigio del régimen parlamentario, que una vez viciado en su origen, lejos de asegurar la noble e íntima unión de la libertad y el orden, solo produce el odio entre los partidos, el temor en los hombres honrados, el trastorno en todas partes. Dos cosas hay por fortuna fuera de duda, verdaderos polos sobre que ha de girar en adelante la política española, a saber: la Constitución de 1869 y la dinastía del rey Amadeo I. Todo lo demás, bien que importante, reviste un carácter secundario; y no será el Gobierno actual quien trate de inclinar la balanza en favor de sus actos, de sus tendencias o de sus personas, valiéndose de influencias ilegítimas, cuando del otro lado está la sinceridad del sistema representativo.

A estas reglas claras e inflexibles espera el ministro que suscribe que han de atemperarse los funcionarios del poder judicial en sus diversas categorías. Si alguno, lo que no es de suponer, prescinde de ellas, una pronta y severa responsabilidad le sería exigida en los términos establecidos por la ley provisional de 15 de Setiembre y la electoral vigente.

Todo debe cooperar a este apartamiento por parte de los encargados de la administración de justicia. Las disposiciones antiguas y modernas, continuamente invocadas, así lo ordenan; el ejemplo de respeto ciego a la ley dado por aquellos que están llamados a aplicarla así lo exige; y el porvenir mismo de la magistratura, elevada hoy entre nosotros a institución independiente, así lo recomienda, no pudiendo conservar y robustecer de otro modo, al par de la autoridad legal que ejerce, esa otra autoridad moral que únicamente discierne la opinión a la conducta austera de los que se hallan investidos con tan sagradas funciones.

Dios guarde a Vds.—Muchos años. Madrid, 27 de Enero de 1871.—A Vds.—Señor...

Con fecha 27 del corriente se ha dispuesto que D. Manuel Abeleira, oficial primero del ministerio

de Fomento cese en el cargo de jefe del negociado central del expresado ministerio, nombrando para dicho cargo al oficial segundo de la citada clase D. Felipe Picatoste.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BRUSOLES, 27 (a las siete de la noche).—Una nota del Gobierno de fecha de hoy dice:

«La delegación del Gobierno está informada por sus agentes en el extranjero que el Times de Londres dice, bajo la fe de sus corresponsales, que se han entablado negociaciones entre París y Versalles sobre el bombardeo de París y la supuesta rendición eventual de la ciudad.»

La delegación del Gobierno no da ningún crédito a estas noticias de los corresponsales del Times, y es imposible admitir que haya habido negociaciones de esta naturaleza y de esta importancia sin que la delegación de Burdeos haya sido previamente advertida. Los últimos globos procedentes de París no hacen prever nada en el indicado sentido.

Cerca de Rochefort se ha visto hoy un globo: El Gobierno se apresurará a comunicar las noticias que traiga.

Dice una carta de Bruselas:

«Estamos en vísperas de un nuevo Sedan, y ya nuestras tropas se han puesto en movimiento hacia la frontera francesa para hacer frente a las eventualidades que pueden presentarse.»

Según se dice por acá, el general Faidherbe, que manda el ejército del Norte, se encuentra, estratégicamente hablando, en una posición que se parece mucho a la de Mac-Mahon en 1.º de Agosto de 1870. Un solo recurso le queda, si es vencido, y parece imposible que no lo sea, y es el de entrar en Bélgica y salvarse a los soldados.

Pues bien, lo repetimos, no preparamos contra esta eventualidad. Nuestro Gobierno quiere estar en disposición de desarmar a los batallones franceses que serán rechazados, a que se refugiarán en nuestras provincias; y por esta razón de cuatro días acá llama a las armas a los soldados de la reserva.

Van a reunirse más de cuarenta mil hombres en las inmediaciones de los territorios limítrofes de Givry y de las fortalezas francesas de los departamentos del Norte.

Por de pronto, nuestras relaciones con el Gobierno de Berlín, son excelentes. El Monitor prusiano publicó, no ha muchos días, un artículo que se parece mucho a una satisfacción que M. de Bismarck quiere dar a la Bélgica. No sin pena hallé el ministerio de M. Anthonis calmar los odios y el mal humor de los hombres de Estado prusianos contra nuestro país. Se ha podido llegar a este resultado a costa de los mayores sacrificios de amor propio.

Así es que el extranjero que viene por vez primera a nuestro país, difícilmente acierta a encontrar en el lenguaje de la mayor parte de nuestros periódicos esa altivez y esa independencia de apreciación que en todos tiempos ha sido el carácter distintivo de la raza belga.

A estas horas, en efecto, el temor de la Prusia lo domina todo, e induce a la mayor parte de los escritores y publicistas a mostrarse prusianos. En otros términos, la Prusia nos deja actualmente tranquilos, porque nos hemos acomodado al diapason de su política y de sus aspiraciones.

Dicen de Berlín al Times que desde el 5 al 14 de Enero, cayeron sobre París 1,800 bombas, de las cuales 500 en los alrededores del Panteón.

El 21 las baterías establecidas al Norte de la línea del cerco, rompieron el fuego contra Saint-Denis y sus fuertes.

Sobre la salida del general Trochu el 19, participó de Berlín lo siguiente:

«Los franceses se desplegaron en número de cien mil hombres a las ocho de la mañana. La lucha comenzó junto a Sevres, extendiéndose a Meudon, Garches, Saint-Cloud, Vanvres, Malmaison y Bougival. Su fuego fué de una violencia extrema, no habiéndose visto cosa igual desde Wertz y Sedan.»

Después de una reñidísima lucha, los cazadores prusianos tuvieron que abandonar las posiciones de Montreuil, que, disputadas durante veinte y cuatro horas, fueron recobradas al fin por la noche.

La batalla, en la que las divisiones novena y décima tuvieron que sostener principalmente los furiosos ataques de los franceses, duró diez horas.

Las pérdidas de los alemanes fueron enormes, y no habían podido ser evaluadas todavía.

El 19 entraron los prusianos en Tours, a las diez de la mañana, por el lado de la Trinchera, sin oposición alguna, en número de unos 10,000 hombres, infantería, caballería y artillería.

Las condiciones de la capitulación habían sido arregladas previamente con la administración municipal. Las tropas debían ser alojadas en los cuarteles de la ciudad, que suministrarán diariamente 10,000 raciones para los hombres y 3,000 para los caballos. Los prusianos no han pedido ninguna contribución de guerra, ni cometido ninguna destrucción. Dejaron sus cañones en los cuarteles de San Siforiano, y sus ametralladoras en la trinchera.

Han establecido una guardia de 30 hombres en la estación, así como en todos los caminos que llegan a la ciudad hasta una distancia de cuatro a cinco kilómetros alrededor. Está prohibido salir de ese perímetro, excepto por el lado de la trinchera.

Corría allí el rumor de que su intención era apoderarse de Saumur y de Angers, a fin de cortar las comunicaciones de Chanzy.

Escriben de Burdeos a un periódico:

«La agitación hostil a Prusia crece en todos lados, y los diplomáticos y hombres de Estado empiezan a confesar que esta guerra puede acabar por una coalición y por un choque general del Norte contra todo el Mediodía de la Europa. Por si llega este caso, creo oportuno extraer del gran Anuario militar el sumario de las fuerzas armadas con que cuenta hoy fecha cada Estado:

Rusia, 1,446,425 soldados; Austria, 760,684; Inglaterra, 203,290, mas 114,953 cipayos y 320,607 voluntarios; Italia, 352,191 soldados y 1,230,988 nacionales; España, 234,426 soldados y no se cuentan nacionales; Portugal, 79,856 soldados; Dinamarca, 46,000; Noruega, 27,000; Suecia, 245,000; Holanda, 70,000 activos y 100,000 de reserva; Bélgica, 95,850 y 100,000 nacionales; Suiza, 494,808

hombres; Grecia, 20,000; Turquía, 313,893; Francia un millón, y Prusia un millón. Total de hombres dispuestos a degollarse mutuamente 8,458,030, a los que hay que añadir 269,548 marinos. Y pensar que todos estos hombres pueden en efecto venir a las manos, porque a un apreciable compatriota nuestro se le ocurrió ponderar al malogrado general Prim, que no vio en ello malicia, las cualidades de don Leopoldo de Hohenzollern. Voila, como dice un personaje de Gavaine, qui donne une crane idee de la betise humaine!»

Una carta de Burdeos pondera la heroicidad de los defensores de París, que se baten sin descanso a pesar de no tener esperanzas de auxilio; contesta asimismo a la acusación de que el ejército sitiado no haya roto las líneas prusianas, diciendo que necesitaría llevar víveres consigo para algunas jornadas, y esto ofrece dificultades incalculables.

Leeos en un periódico de París que Enrique Rochefort fué herido en la salida de París que el día 19 hicieron los franceses.

De una carta de Burdeos de 25 de Enero, que publica un periódico, tomamos los siguientes párrafos:

«Siempre gran escasez de detalles sobre las últimas salidas de París y sobre el estado interior de la capital; solo se sabe, que los encuentros que han tenido lugar en la zona exterior, si bien han fracasado en su conjunto, han triunfado parcialmente en muchos puntos.

Como viene aconteciendo desde el principio de esta guerra, el primer ataque de los franceses fué feliz: sea el ímpetu de los agresores, animados de la famosa furia francesa; sea calculada táctica de los alemanes, es lo cierto que los parisinos en su primer empuje todo lo arrollaron y que las cabezas de columna llegaron hasta una milla de distancia de Saint-Germain: pueblo vecino de Versalles. Pero cuando se trató de conservar estas posiciones, no hubo medio de resistir a la potencia de la artillería alemana y al colosal esfuerzo de sus espesas columnas, que rodearon de un huracán de fuego a las tropas parisenses. Hubo que ceder el terreno, conquistado a expensas de tanta sangre, y cubrir de nuevo el suelo de millares de víctimas. En 5,000 hombres se evalúan las pérdidas francesas de cada jornada, y por más que los despachos prusianos les digan a ustedes otra cosa, creen firmemente que las bajas de los alemanes no fueron menores.

Si bien la lucha continuó después del 19, en este día es cuando tuvo lugar el combate más importante.

Del interior de París solo nos dicen que había temores de desórdenes provocados por los rojos, los cuales continuaban explotando indignamente las angustias propias de una ciudad ya tan agotada, para sembrar la discordia y originar sangrientos conflictos. Sin embargo, no hay ninguna noticia de que el motín haya llegado a tomar cuerpo, ni pasado de pequeños alborotos localizados en ciertos barrios y originados por las quejas inevitables a que da lugar diariamente la difícil y ya escasa distribución de víveres a la población. El Gobierno está preparado a la resistencia, caso de que esta agitación degenerase en asonada, y no hay duda alguna de que la Guardia nacional sedentaria, encargada de velar hoy por la conservación del orden interior, reprimirá con energía todo conato de insurrección demagógica; como que esta fuerza muy numerosa pasa de 450,000 hombres, se compone en su totalidad de gente que tiene que perder, y que, antes que permitir que sus propiedades y sus familias sean atropelladas, no titubearán en anonadar a los alborotadores, que son muy vigorosos para gritar, pero muy cobardes para atacar cuando ven ante sí la perspectiva de una enérgica represión.

No hay, pues, que exagerarse los temores de esta índole.

Ayer dimos la noticia de la llegada a Roma del príncipe heredero de Víctor Manuel: con ella habrá coincidido la cesación de Lamarmora en sus funciones de lugarteniente. Respecto a esta cesación y a lo que piensan los romanos de la administración del sucesor general, hé aquí lo que escriben de Roma a la Convención:

«Muy en breve el general Lamarmora cesará en sus funciones de lugarteniente. Según es fama, el pobre general va mohino y cabizbajo a Florencia, no a descansar sobre sus laureles de gobernador, sino a quejarse ante Víctor Manuel, de las incomodidades y contradicciones sin cuento que el pobre general ha experimentado estos últimos tiempos.

Al enemigo que huye puente de plata, dice el adagio. Ya que Lamarmora se va, váyase en hora buena y déjenos en paz a los romanos; no haya miedo que nadie desee su regreso....

Lamarmora no ha hecho nada bueno; pero en cambio ha hecho mucho malo.

Lamarmora se ha apoderado del palacio de la Consulta; Lamarmora ha invadido el palacio del Quirinal; Lamarmora se ha posesionado de los edificios que pertenecían a la orden de los Jesuitas; Lamarmora, ayudado del peregrino ingenio del superintendente de Hacienda, Gioconelli, ha arruinado a los romanos con impuestos y contribuciones; Lamarmora toleró las deploables escenas del 8 de Diciembre; Lamarmora ha permitido la espoliación, el robo, la destrucción de los bienes de la Iglesia, la profanación de los templos, las injurias inferidas a los más venerables objetos de nuestra santa religión; Lamarmora, al partir de Roma, dejó tras de sí la destrucción de todo freno moral y político, y se lleva la maldición de todos los hombres honrados. ¡Quiera Dios que algún día se arrepienta del mal que ha causado!

Pero ¿qué nos importa que Lamarmora desaparezca de Roma, mientras queden en ella Gioconelli, y la junta ministerial y las comisiones?

Gioconelli se ha apoderado de las cantidades consignadas en el Monte de Piedad. Dicese que es para favorecer la libre emisión del dinero y su circulación. Este es el pretexto que ha alegado: el cual, como usted ve, no puede ser más díscolo.

Esta mañana he dado una vuelta por el campo de Sforisterio destinado para los ejercicios de la Guardia nacional y en el cual podría maniobrar fácilmente una legión entera. Los guardias nacionales estaban allí en dosis homeopáticas: una compañía estaba representada por dos oficiales, un sargento y un caporal. Es increíble el entusiasmo que siente el pueblo romano por esta institución que la libertad novísima nos ha regalado.

Continúan con gran actividad las obras en el palacio del Quirinal. Las oficinas eclesiásticas que aun subsistían allí, han sido trasladadas. La secretaria de S. S. se ha establecido en la Casa de la Misericordia inmediata a San Silvestre.

Que indican todos estos preparativos y esta prisa

en concluir las obras que en el palacio se están haciendo? Que se espera en esta al príncipe Humberto.

Una carta de Lyon nos da las siguientes noticias sobre el ataque de los prusianos a Dijon.

«Dijon ha resistido a los prusianos, lo cual me ha sorprendido sobremanera. Tal vez esplica este triunfo el que Garibaldi no estaba solo en dicha ciudad, pues había en ella un general francés. El ataque comenzó el sábado por la tarde, y continuó casi durante todo el día de ayer. Tampoco se contaba con una resistencia formal, como que un empleado superior del camino de hierro había partido de Lyon el sábado por la noche para conducir las tropas si se hubiese verificado la ocupación de Dijon.

Háblase de un general italiano, Franzini, que se ha negado a batirse, y se ha refugiado en Macon con los movilizados de la Alta Saboya. Estos tenían a lo menos un pretexto para no batirse, pues se les habían dado fusiles malos.

Háblase de que se han tomado ó clavado varios cañones prusianos, y de que se han hecho dos mil prisioneros. Pero es difícil saber todavía la verdad. Los partes son confusos; parece descubrirse en ellos un conflicto entre el general francés y los garibaldinos.

Mezrieres ha sufrido el bombardeo por espacio de treinta horas antes de rendirse. Esas treinta horas bastaron para causar grandes destrozos. Hundiose una casa, sepultando entre sus ruinas a doce habitantes. Una ambulancia donde había ochenta heridos franceses y cuarenta prusianos, sufrió tambien los efectos del bombardeo; declaróse allí un incendio, y todo ardió.

La guerra entre Francia y Prusia va tomando toda la crudeza de una guerra civil:

«El furor va en aumento; y en breve no se dará cuartel. Cuando los franceses entraron en Bapaume y en Spignies, no se dio cuartel. Los marineros descargaban hachazos a bulto.

Los prusianos se portan peor aun: en las inmediaciones de Dijon han muerto a nueve médicos ó enfermeros de ambulancias.

Es muy triste el cuadro de las depredaciones cometidas por los soldados de Menotti Garibaldi en Epinac, pequeña ciudad de Saona y Loira. No han dejado allí una gallina ni un conejo; pero han dejado muchos destrozados en la iglesia en donde estaban alojados, pues guisaban su rancho encima del altar.

¿Qué insensatez!

El ministro de Instrucción pública francés ha publicado la siguiente estadística de los proyectiles prusianos que han caído hasta el día 13 del corriente en los establecimientos de enseñanza de París:

«En el Museum, quince bombas, causando grandes destrozos; Sorbonne, ocho, sin proporciónar muchos desperfectos; Ecole normale supérieure, cuatro, una de ellas no estalló y se la conserva intacta; Ecole supérieure de Pharmacie, dos bombas, una de las cuales hirió a la mujer del jardinero y llevó la cabeza a su hijo de 16 años de edad; Lycée Descartes (Louis-le-Grand), cinco, sin accidente alguno; Lycée Corneille Napoleon, cuatro, tambien sin accidente alguno; Lycée Saint-Louis, un proyectil que produjo un incendio, dominado al momento; Bibliothèque Sainte-Genieve, no han caído proyectiles, pero está marcada con los cascos de los que han estallado cerca, y Sainte-Barbe había recibido dos bombas solamente.

La mayor parte de estos proyectiles cayeron en la noche del 8 al 9 de este mes.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE ENERO DE 1871.

NUESTRO AUXILIAR.

No hace muchos días que tratamos de demostrar en un artículo escrito con tal objeto, que en el fondo y aun en muchos detalles la situación de las cosas había variado muy poco desde mediados de Noviembre hasta mediados de Enero. Si algo faltaba a nuestra demostración, los hechos que diariamente se suceden, y el lenguaje de los periódicos más encariados con la revolución y con la solución dada a la interinidad, se encargan de hacer general el convencimiento de que, en efecto, el cambio que muchos cándidos esperaban y otros muchos temían, ni se ha realizado ni lleva trazas de realizarse.

Los hombres que blasonan de formales dentro del liberalismo, los que no quieren que el barullo pase de ciertos límites y los que no toleran los excesos de la libertad sino en tanto que hacen su negocio, se lisonjeaban con la esperanza de que la elección de monarca vendría a producir un efecto semejante al de la inmersión de un gran pedazo de hielo en una olla de agua hirviendo. Creían que por arte de magia, el estar ocupado el trono de cualquier modo que fuera, había de paralizar la ebullición de las pasiones, desarrollada libremente en el espacio de dos años, y que, pasado lo pasado, íbamos a entrar en un período de calma desconocido por la generación presente. Pero la ebullición, lejos de haberse paralizado, ha adquirido más fuerza, y no ciertamente entre los partidos a los que se tienen por irreconciliables con el actual orden de cosas, sino entre los que se consideran y son hasta cierto punto ministeriales, entre los que se felicitan con efusión por el término de la interinidad.

Ya no hay minoría republicana, ni minoría carlista, ni aun montpensieristas a quienes echar la culpa de los obstáculos con que el Gobierno tropieza en su marcha; ya no hay Cortes que embarracen la acción del ministerio; el ministerio puede obrar libremente, puede moverse sin reparo a las oposiciones, y sin embargo, no se mueve. ¿Quién le detiene? ¿Quién le estorba?

Se detiene el sí mismo, y el sí mismo se estorba. La desidia y el estorbo, el odio mutuamente se profesan los elementos que componen la situación actual; le detiene y le estorba el propósito mezquino y personal que, encubierto con un mentido amor a la libertad, anima a cada uno de esos elementos. ¿No estamos viendo que desde que se formó el Gabinete presidido por el duque de la Torre, los ministros no se ocupan en otra cosa que en cuestiones personales? ¿No los vemos sostener a la faz de España luchas titánicas para proveer los puestos importantes de la milicia y de la administración?

Luchan los progresistas por retener entre sus manos la presa que bajo la dirección de D. Juan Prim habían alcanzado; luchan los unionistas fronterizos para enseñorearse en el poder, de que hacen tiempo no han disfrutado a su gusto; luchan los demócratas por formar un partido fuerte que pueda habérselas con progresistas y unionistas. Los unos invocan la posesión de dos años y el haber sido ellos los hacedores de la nueva monarquía; los otros se presentan como apoderados de las clases conservadoras, que desean menos libertad y más orden; y los últimos, a falta de fuerza numérica presentan la fuerza de sus principios que dicen haber sido los que han informado la Constitución de 1869.

La lucha, no siempre encubierta, que sostienen entre sí los individuos del Gabinete, se refleja en otra forma en la prensa, y así vemos ensalzada la conciliación por unos periódicos, como rudamente combatida por otros que llevan la misma denominación política. Nunca con más oportunidad que ahora pudiera repetirse el Sr. Ruiz Zorrilla su ya célebre dicho: «Aquí nadie se entiende».

Nadie se entiende, en efecto, dentro de la situación, y lo que es más triste para ella, no hay esperanzas de que nadie se entienda. Si en un mes no han podido los ministros ponerse de acuerdo para dar un manifiesto al país, no es de esperar que haya en adelante más armonía, cuando se está en vísperas de una triple elección. Si una plaza de consejero de Estado ha producido más que mediocra perturbación en el seno del Gabinete, y al fin la plaza no se ha previsto, calcúlese qué sucederá cuando llegue la hora de aprobar la lista de candidatos para la diputación a Cortes y la senaduría. Hasta ahora se ha podido transigir en ciertas cuestiones personales; pero ¿cómo transigir en el importantísimo negocio de elecciones, de cuyo éxito depende la formación del ministerio que ha de reemplazar al actual?

No sin fundamento empieza a correr la noticia de que el magistrado supremo de la Nación se siente desanimado al contemplar la debilidad de los elementos en que se apoya la situación creada en 16 de Noviembre por las Cortes Constituyentes, y se habla del aplazamiento del viaje a Madrid de la princesa de la Cistera, como síntoma de una grave resolución que se atribuye al monarca, para el caso en que el resultado de las próximas elecciones no removiera los grandes obstáculos que impiden que se normalice la situación.

Ignoramos la exactitud de los rumores a que nos referimos, pero quién no ve que tienen fundamento en las disidencias de los partidos monárquico-revolucionarios, en la falta de hombres de superior entendimiento, y en la actitud en que se ha colocado el país respecto a la nueva situación?

Era necesario que las cosas hubieran cambiado mucho de un mes a esta parte para que se hubiera modificado la opinión general en cuanto al nuevo orden de cosas. Pero el cambio no puede verificarse en las monarquías constitucionales sin que cambie la naturaleza de los partidos, puesto que el monarca, según dicen los doctores del liberalismo, no debe ser más que el regulador de los partidos. En España no puede decirse siquiera que existen los partidos tales como son necesarios para el régimen parlamentario, como existen en Inglaterra, por ejemplo. En España no hay más que agrupaciones de hombres que se reúnen para satisfacer sus personales ambiciones, formando especie de compañías de socorros mutuos. La inmensa mayoría del país vive alejada de esas agrupaciones liberales, y tiene otras aspiraciones, otra bandera que nada tiene de común con el liberalismo, la bandera tradicional de España católica y monárquica.

Esta bandera ha podido encontrarse medio arrollada durante algunos años por la ceguera y por el indiferentismo; pero, a Dios gracias, la ceguera y la indiferencia desaparecen. Esa bandera, objeto en un tiempo del ludibrio de los liberales, descuella por encima de las enseñas de todos los partidos revolucionarios, los cuales desde el fondo de su alma la contemplan con miedo.

Mirémosla nosotros con entera confianza; meditemos en los triunfos que ha alcanzado por la sola virtud de los lemas que lleva escritos, y preparémonos a contemplar otros mayores y más decisivos.

Poco, muy poco tenemos que hacer nosotros en comparación de lo mucho que en favor de nuestros principios están haciendo nuestros propios enemigos. Ellos nos han de ahorrar más de la mitad del trabajo que nosotros hubiéramos de hacer si no fuera la revolución, hemos dicho antes de ahora, no ha terminado. No hemos hecho más que entrar en el segundo período que ha de ser más breve y más fecundo en resultados para la causa que defendemos.

Tengamos perseverancia, que el enemigo es nuestro principal auxiliar.

MANIFESTACIÓN CATÓLICA DE SALAMANCA.

Cuando las más famosas ciudades de Europa, y Alemania, en otro tiempo corazón de la Protesta, se alzan inoponentes para hacer público alarde de su fe y condenar la única usurpación de los Estados de la Iglesia, España, el pueblo católico por excelencia, el favorecido tan especialmente de Ma-

ria Santísima, no podía quedarse atrás en este acto, uno de los más solenes y trascendentales del presente siglo. Madrid, tenido con razón por centro de la revolución en nuestra patria, había hecho magníficamente la guía; siguiéronle ciudades y ciudades, con el relato de cuyas consoladoras manifestaciones hemos casi llenado por largo tiempo las columnas de nuestro diario, y ahora con gran alegría de nuestra alma hemos de hablar, siquiera sea brevemente, de la gran fiesta celebrada en honor de Su Santidad, protesta de sumisión y rogativa a Dios de pronto remedio, en la vieja Salamanca, famosa escuela de tantos y tan señalados sabios.

Reunieronse con este fin las más importantes personas de la ciudad; miembros del Cabildo catedral, títulos, catedráticos, abogados, hacendados, sin distinción de partidos políticos, que todos a una eran a reprobación del atentado de que el venerable Pío IX está siendo víctima inocente. Desde la tarde del 24 del corriente, víspera de la solemnidad, la inmensa basílica estaba llena de multitud de fieles, ansiosos de escuchar la autorizada palabra del señor Chantre de aquella santa iglesia D. Camilo Alvarez de Castro, quien en un sermón en que compitieron la profundidad del concepto con lo gallardo de la frase, exhortó a los fieles a que acudiesen al otro día al templo a dar pública muestra de su fe, y a atraer con su arrepentimiento y enmendada vida las divinas misericordias. Con efecto, alboró el domingo 22, y desde el amanecer los confesionarios de la catedral y los de todas las iglesias de la ciudad se vieron rodeados de gran número de fieles que acudían al tribunal de la penitencia en busca de la reconciliación de la vida, tanto que empezada la sagrada comunión, que dió el señor Arcediano, a las ocho, duró hasta muy cerca de la Misa solemne, celebrada por el señor Dean después de las horas canónicas con toda la pompa y magestad que en aquella santa iglesia se despliega.

Por que nada faltara a aquella solemnidad, acabado el Evangelio subió a la Cátedra del Espíritu Santo el respetable señor Obispo de la diócesis, quien con sentida y elocuente frase enervó el ánimo de los fieles, encareciendo las persecuciones de la Iglesia y la necesidad de que todos los católicos se aunan y esfuerzan para el triunfo de la fe, que es la salvación de las sociedades. Terminado el santo sacrificio de la Misa, quedó su Divina Majestad manifiesto, velándose continuamente dos señores Canónigos, acompañados de las personas que habían iniciado la fiesta y los académicos de la Juventud Católica; cantáronse con toda solemnidad maitines y laudes, y concluidos, hizo la reserva por el señor Obispo, después de cantadas las letanías de los Santos y demás preces del ritual, a que contestaba el numeroso pueblo que llenaba las gigantescas y góticas naves del soberbio templo.

No poca parte tomaron en tan solemne manifestación las señoras de la aristocracia salmantina, quienes durante toda la tarde del sábado y todo el día del domingo pedían limosna para nuestro Santísimo Padre, recaudándose la considerable cantidad de ocho mil ochocientos veinte reales, ofrenda de la piedad del pueblo salmantino. Reciba este nuestro abrazo de hermanos, y alientense todos los pueblos y ciudades de España, hasta la más ignorada aldea, a seguir tan cristiana senda, que es la que ha de llevarnos bien pronto a una restauración católica en toda Europa.

Después de la circular del Sr. Moret a los empleados de Hacienda recomendándoles que se abstuvieran de ejercer coacción de ningún género, directa o indirecta, en las próximas elecciones, natural era que el señor ministro de Gracia y Justicia hiciera recomendación semejante a los empleados en la magistratura.

Y así ha sucedido en efecto. Hoy publica la Gaceta una circular del Sr. Ulloa a la magistratura española, circular que parece cortada por el patrón de todos los documentos públicos que proceden de la ciencia progresista. No parece sino que desde la conciliación de los partidos revolucionarios, el unionista y el demócrata han absorbido el espíritu progresista, todavía predominante a pesar de la muerte de Prim.

El Sr. Ulloa, con una sinceridad que le honra, empieza por decir que todos los Gobiernos han mandado a los funcionarios del poder judicial que se apartasen cuidadosamente de las luchas electorales, si bien, añade el Sr. Ulloa, este buen propósito no siempre fue realizado por desgracia.

Esta preciosa confesión equivale a advertir que ahora puede perfectamente no realizarse tampoco el buen propósito del Gobierno, porque demostrado que a pesar de los mandamientos del Gobierno la magistratura no ha cumplido siempre con su deber, y demostrado asimismo que esta falta de cumplimiento de la magistratura ha sido constantemente favorable al Gobierno—coincidencia singular!—nadie está seguro de que las próximas elecciones serán una prueba, la primera quizá, de la imparcialidad del ministerio y de su propósito verdadero de consultar la opinión nacional.

De esta manera, las frases con que la circular comienza desvirtúan todo lo que a continuación se dice, hasta el punto de que el funcionario judicial que la reciba, si tiene buen juicio y se fija un poco, al leer las primeras líneas creará inútil continuar la lectura.

Por si esta confesión del ministro no bastase, hechos recientes nos prueban que el Gobierno revolucionario tiene en poco la independencia de la magistratura y la libertad del sufragio, y antes bien considera que esta libertad le sería funesta si la magistratura, no subordinada a las influencias de pandilla ni supeditada al capricho de caciques patrióticos, tan faltos de inteligencia, como poco escrupulosos en los medios para lograr el triunfo,

se limita a ser real y verdaderamente amparo de los ciudadanos y centinela de sus derechos.

Nosotros sabemos, porque lo hemos visto, como otras gentes sabrán igualmente mil casos de la misma índole, que el año pasado fueron víctimas del disgusto gubernamental dos jueces empeñados en cumplir con su deber. Si estos jueces hubieran sido respetados, ni la lucha electoral de que fueron testigos hubiera tenido los resultados que tuvo, ni ciertos crímenes espantosos cometidos a la luz del sol por la brutal patriotería hubieran quedado impunes.

En este concepto, pues, mucho tiene que hacer el ministro de Gracia y Justicia para restaurar el decoro de la toga y el prestigio del régimen parlamentario interesados, según el Sr. Ulloa, en que los funcionarios del orden judicial cumplan religiosamente con su deber, porque, sin culpa de estos, el decoro y el prestigio de que nos habla el señor Ulloa, andan por los suelos tiempo ha. De esto debe tener noticias auténticas el Sr. Montero Rios, antecesor del Sr. Ulloa.

Por lo demás, si el decoro de la toga se ha ultrajado por el mismo Gobierno en todas las luchas electorales y en otros asuntos de sangriento recuerdo, todavía puede restaurarse, porque al fin y al cabo la magistratura española, de tradiciones gloriosísimas, es restaurable. Pero el prestigio del sistema parlamentario ¿quién lo podrá restaurar, si lleva en sus entrañas la corrupción y en su historia el desprestigio más completo?

Emplazamos al Sr. Ulloa para después de las elecciones, y entonces, cuando se escriba el relato de las tropelías cometidas y de las impunidades toleradas, le echaremos en rostro la circular que hoy publica.

¿Tiene autoridad ningún español para exigir de los demás un juramento de fidelidad a su persona?

Se concibe que esto sea lícito sin menoscabo de los derechos individuales consignados en la Constitución?

¿Tiene libertad de emitir libremente sus ideas el que ha prestado un juramento de fidelidad?

Y si el juramento solo es una formalidad sin consecuencias, ¿se exige tan solo por seguir una costumbre, ¿no fuera más ajustado a los principios modernos consignados en las leyes revolucionarias, el prescindir de antiguas formalidades y olvidar los usos y costumbres de la antigua monarquía española, que obligar a juramentos que nada significan, ni valen en los tiempos modernos?

Si un juramento es obligatorio, y el que obliga no tiene autoridad para exigirle, ¿a qué queda obligado el que lo presta?

¿En qué penalidad incurre el que no jura lo que repugna a su conciencia, o menoscaba sus derechos?

En donde hay libertad de cultos, ¿no puede haber quien no crea en Dios? Y los militares ateos, si los hay, ¿pueden prometer al Dios que niegan el cumplimiento de una obligación que se les impone?

Si al que no presta un juramento se le priva de los medios de subsistencia, ¿es posible que se crea obligado a cumplir lo que se le impuso pena de la vida, y aceptó tan solo por salvarla?

Y si hay libertad, completa libertad para jurar ó no jurar, según cada cual lo estime en el fuero de su conciencia, ¿qué se gana, qué significa ni vale la continuación de un uso, de una costumbre de otros tiempos y de otros hombres?

¿Puede exigirse el cumplimiento de una obligación moral que repugne la conciencia?

Si unos ciudadanos son obligados a prestar un juramento y el acto es bueno, ¿es lícito, es patriótico, no obligar igualmente a todos?

Cuando a los ciudadanos a quienes se pide un juramento se les priva de sus haberes, premio de antiguos servicios, ¿es equitativo, es justo, es siquiera moral que continúen los que faltaron a juramentos anteriores en la posesión quieta y pacífica de sus antiguos emolumentos y que los aumenten y acumulen a los nuevos?

Si pierden sus haberes unos ciudadanos por no jurar, ¿es posible en justicia que los conserven otros que no hayan jurado, ó a los que no se haya exigido el juramento?

El que juró solemnemente y voluntariamente guardar y hacer guardar, respetar y hacer respetar los derechos de otros, ¿puede obligar a estos a que le juren fidelidad sin saber previamente sus opiniones políticas y religiosas y si con esa exigencia menoscaba sus derechos?

Somtemos estas cuestiones y sus derivadas a los hombres entendidos en el derecho constitucional español, y rogamus a quien se juzgue competente para tratarlas, que nos saque de nuestra ignorancia; porque nosotros, a la verdad, no entendemos cómo pueda exigirse un juramento que obligue, con una Constitución y unas leyes como las que hoy rigen en España.

Acabará *El Debate* por romper lanzas con sus hermanos los progresistas ya que no con el trono de D. Amadeo?

Hé aquí una pregunta que sale naturalmente de los labios de quien lee el artículo publicado anoche por el diario de los unionistas-astorianos, contestando a *El Universal*, a *La Revolución* y a *El Eco del Progreso*, que manifiestan temores de ver a la nueva monarquía arrojada con efusión en brazos de la unión liberal.

El Debate declara que viene con la frente descubierta a defender los intereses conservadores dentro de la revolución, como si dijéramos, el pescuezo de un hombre dentro del férreo círculo del garrote: que quiere la conciliación y la fusión, si es posible, de los partidos que han levantado el trono de Amadeo, porque está persuadido de que una sola de estas fracciones es impotente para resistir

el empuje de todas las oposiciones anti-dinásticas reforzadas, como es natural, por la fracción dinástica que quedase fuera del poder, y por último, que ofrece su amistad sin rebajar a los demás, pero sin permitir que se le rebaje en lo más mínimo, que presenta el ramo de oliva, pero que no titubeará en coger la espada a poco que su decoro le obligue a ello.

Y como las amistades liberales duran poco, porque el canto de una credencial equivale entre la gente regeneradora a una montaña, resulta que prevemos el instante en que *El Debate* tire del asador y empiece a dar mandobles a tirios y a troyanos.

En vista de lo cual, no sabemos si D. Amadeo pensará que es llegada la ocasión de hacer la muleta y dejar a los suyos entregados a la agradable tarea de romperse la crisma.

Una carta de Roma que publica *El Universal*, nos da noticias de otra carta dirigida por Su Santidad al príncipe Amadeo de Saboya, y de la cual apenas han hablado nuestros periódicos, aunque, según parece, tiene más importancia de la que estos le han dado.

Vamos a traducir parte del párrafo en que se da cuenta de este interesantísimo documento que todos los españoles católicos debíamos conocer para nuestro gobierno.

Dice así *El Universal*: «No sé a dónde irán a parar el cinismo y la demencia de los italianos. Anuncian muy seriamente que la candidatura del príncipe Tomás (hijo de la duquesa de Génova) al trono de Francia, toma cada día más incremento».

El triunfo que a su impiedad permite Dios, los embriaga, y creen que el mundo entero no va a tener más reyes que los que le dé la mano del Galantuomo. Inventan una respuesta del Papa a la carta que le dirigió el rey de ellos, fechándola en el Palacio real del Quirinal a 31 de Diciembre de 1871, y otra respuesta al príncipe Amadeo. Pues bien: no es verdad que Su Santidad se haya dignado contestar al injurioso mensaje de Víctor Manuel. Pero es verdad que ha escrito a Amadeo una carta que el nuevo rey de España se guardará bien de enseñar, porque en ella el Papa.....

Advierten nuestros lectores lo que dice el correspondiente del *Universal*, porque nosotros no nos atrevemos a traducirlo.

Leemos en *La Igualdad* el siguiente párrafo: «Según indica un periódico ha salido para Calatayud el Sr. Ballesteros, subsecretario de Ultramar, llevando algunos baules-mundos repletos de influencia moral».

Parce que lleva la misión de preparar el terreno electoral a su ilustre cuñado el célebre escribano Mochales, hoy director económico y tesoro de la casa de D. Amadeo, que fué vergonzosamente derrocado en las últimas elecciones, no obstante haber sido apoyado por el Gobierno y haberse cometido por sus escasos parciales todo género de abusos y tropelías.

El Sr. Ballesteros ha sido jefe de fechos y secretario del ayuntamiento de Calatayud, y también su cuñado Mochales, y esta circunstancia les favorece para poner en juego todas las intrigas y amañes imaginables, máxime teniendo en su mano los resortes de la influencia oficial y cortesana, que son dos influencias distintas y un solo poderoso medio de coacción para los electores tímidos y complacientes.

Cuentan, además, con el apoyo del Sr. Zorrilla, compañero y cómplice de aquellos en el consejo administrativo de cierta sociedad, de la cual conservan no muy gratos recuerdos muchos vecinos de Calatayud, y a quien debe el Sr. Mochales su colocación en palacio y su nuevo ascenso a director económico de la casa grande.

Pero a pesar de todo, y aunque el Sr. Ballesteros vaya a Calatayud con las alforjas llenas de credenciales y de proyectos, y aunque el escribano Mochales pretenda intimidar a sus antiguos convecinos ocupando débilmente la población como sucedió en las últimas elecciones, el resultado será el mismo: una derrota segura y completa; porque sus paisanos los conocen mejor que nadie, y no están en ánimo de hacerse representar por un personaje tan perspicuo y encapotado, y porque los electores de Calatayud, son muy independientes, muy españoles, y las nueve décimas partes de entre ellos detestan al Gobierno, a la situación y a los situacioneros.

Esto es perfectamente exacto, como lo demostraron las últimas elecciones parciales allí verificadas.

Los electores de Calatayud son muy independientes, muy españoles y muy enemigos del Gobierno, y la verdad es que su independencia y su españolismo quedarían mal parados si tolerasen el triunfo de los Sres. Ballesteros y Mochales, cuya representación en las Cortes aprovecha a sus personas para alcanzar grandes destinos, y a las personas de sus amigos y auxiliares y agentes, para lo mismo.

Si nuestros lectores quieren formar idea del liberalismo de la situación, pasen la vista por las siguientes autorizadas líneas de *Las Novedades*, que tiene motivos para conocer mejor que nosotros a los hombres y periódicos que hoy privan en España.

«Ciertos hombres y ciertos periódicos creen, tal vez de buena fe, que el régimen democrático consiste en que ellos manden. Si están en el poder, todo lo que se les opona lo tachan de fascioso, y de reaccionario; si son mayoría en las Cortes, sostienen la omnipotencia parlamentaria; si confeccionan leyes, opinan que todos los demás ellos deben obedecerlas, y que habiéndose hecho para ellos y en su beneficio, no hay razón para que las obedezcan en lo que la obediencia no les aproveche directamente. Juzgan, en suma, que la libertad es la obediencia desde el momento en que ellos, que se llaman liberales, están en el poder».

O lo que es lo mismo, desde que comen a costa del país, supremo fin de todo buen patriota.

Dice El Puente de Alcolea:

«Según se nos asegura, en la Gaceta de mañana se publicará el decreto de gracias, y se nos ha informado que consiste en un año de abono para la Cruz de San Hermenegildo, y el ascenso a los que en sus empleos cuentan antigüedad de los años 51, 52 y 53».

No nos explicamos por qué los españoles tenemos tanto horror al servicio de las armas. Desde

que la fuerza de los antiguos ha sido sustituida por la razón de los modernos en la gobernación del país, no hay modo de vivir más socorrido que la carrera de las armas, ni ciudadanos más mimados que los militares.

Nuestros padres, esclavos, protegían las ciencias, la religión y la moral que hacen libres a los hombres; nosotros que a todas horas tenemos la libertad en la boca, adulamos al ejército, que si bien es muchas veces salvaguardia de la sociedad, lleva siempre consigo la idea de la fuerza.

Mientras ha vivido el general Prim ni el señor Sagasta ni *La Iberia* se han acordado del caudillo liberal D. Martín Zarbano ni de su descendencia. Ahora nos dice *La Iberia* que por la solicitud del Sr. Sagasta se ha descubierto que un hijo de aquel caudillo se hallaba en el más triste estado de pobreza y abandono, y por la recomendación eficaz del ministro «siempre dispuesto a honrar según es justo la memoria de los mártires» de la libertad, el director de comunicaciones ha dado un empleo al Sr. Zarbano con el cual «podrá vivir cómoda y desahogadamente».

Dos años le ha costado el descubrimiento al señor Sagasta.

La Iberia nos da la noticia de que en Orense se había reunido una respetable cantidad para hacer unas solemnes exequias al general Prim, pero no han podido celebrarse porque en un solo Cura, ni sacristán, ni monaguillo, ni cantor, ni músico se ha prestado a concurrir al acto fúnebre».

Este se sustituyó con una Misa rezada que dijo en la catedral un Capellán castrense, y el dinero recogido se invirtió en limosnas.

Nos alegramos por los pobres, y recomendamos a *La Iberia* que tenga presente el proceder del Clero de Orense cuando se le ocurra hablar del apago de los Sacerdotes al dinero.

Según dice *El Debate* de anoche, en el Consejo de ministros que debió celebrarse ayer ó a lo más tarde debe celebrarse hoy, se leyó ó se leerá el programa del Gobierno, en cuya redacción están trabajando Martos y Ayala.

¿Qué monstruo saldrá de este colosal contubernio!

También habla *El Debate* del manifiesto de los conservadores, el cual parece que sigue entregado a las profundas meditaciones de algunas personas en aquel documento interesantes.

Meditemos, conservadores, meditemos, que la cosa lo merece.

Con motivo del reciente decreto prohibiendo la venta de tabaco habano, pregunta un periódico si no fueron el Sr. Moret y Rodríguez los que más cruda guerra hicieron al Sr. Ruiz Gomez cuando salió de la dirección de estancadas antes de consentir en el desestanco inmediato del tabaco.

El mismo periódico considera ilegal el decreto que priva a los ciudadanos de una industria reconocida y sancionada por la ley de presupuestos al gravarla con la contribución correspondiente.

Pero a todo ello contesta el Sr. Moret, diciendo «que los intereses privados no pueden sobreponerse a los intereses públicos», lo cual es un paso de gigante por el camino del socialismo que pone todo en manos del Estado para distribuirlo como mejor le parezca entre los asociados.

Como habíamos predicho al dar a luz los pormenores de la circular de señor Obispo de Almería a los Arciprestes, recomendando al Clero que compre y estudie las leyes de matrimonio y registro civil, los periódicos revolucionarios copian con entusiasmo ese documento, y hasta *El Universal*, que como nuestros lectores saben padece verdadera monomanía anti-religiosa, se regocija con su lectura, si bien tiene por tiempo perdido el que gasta el buen Obispo de Almería en dirigir circulares a los Curas de su diócesis».

No sabemos qué clase de visiones vé el correspondiente de *La Correspondencia Vascongada*, que hablando de rumores que corren por Madrid, dice lo siguiente:

«El otro rumor lo apuntaba anoche *La Correspondencia*, indicando que de Suiza, residencia de la reina Isabel, debía venir algún suceso importante. *El Imparcial* de esta mañana descorrió un poco el velo, suponiendo que se trataba de fusión. Uno y otro periódico han oído campanas, pero no han acertado a distinguir el sonido. El partido moderado, digo mal, los prohombres del partido moderado están que trinan, porque extrajudicialmente han averiguado que todas las ramas de la familia borbónica, todas ellas, la masculina, la femenina, la castigada por la revolución y la que en la revolución tomó parte, tienen activísimas negociaciones que si dan resultado tendrían una inmensa trascendencia. No puedo dar a Vds. más pormenores, aunque soy de los pocos que han penetrado este secreto de una manera que no me obliga a la reserva».

Puesto que el correspondiente de *La Correspondencia Vascongada* no está obligado a la reserva, nos alegraríamos mucho de que dijese claramente lo que le han contado.

Sepamos en qué se fundan ciertas farsas, y en su caso quién se divierte inventando noticias absurdas.

Con el objeto de que lleguen cuanto antes a noticia del respetabilísimo Cardenal Arzobispo de Santiago las siguientes líneas de *El Pueblo*, las trasladamos a nuestras columnas, no sin atrevernos a asegurar desde luego al diario republicano que de fijo no es cierto lo que cuenta. ¿Quién sabe si el origen de todo ello será algún candidato necesitado en grado máximo de la influencia moral, que espere encontrarla por este camino?

Hé aquí lo que dice *El Pueblo*:

«Se nos asegura que en el palacio del buen Cuestar Arzobispo de Santiago ha habido hace cinco ó seis días una junta de ocho ó diez carlistas gordos de las cuatro provincias gallegas, en la cual se acordó que el partido inquisitorial acuda a las urnas y

no coagule, en caso necesario, con todo lo que tienda a destruir la estente, que debe ser su lema.

Así paga el diablo a quien le sirve.

Prescindiendo del chocarrero lenguaje de *El Pueblo*, no podemos menos de protestar contra la idea de que la situación revolucionaria haga nada por el Clero cuando por el contrario ha perseguido al Clero y a la Iglesia cuanto ha podido.

¿Acaso *El Pueblo* es tan cándido que crea en la sinceridad de esas palabras y promesas que se dirigen y hacen al Clero de algunos días a esta parte por ciertos diarios ministeriales? No podemos sospecharlo siquiera.

Esas palabras y esas promesas demuestran el vacío que reina en torno de la situación, y descubren el loco intento de apoyar la obra revolucionaria sobre una base construida con los escombros que la misma revolución ha dejado a su paso por nuestra patria. Ni más ni menos.

La *Correspondencia* trata de desvirtuar el importante párrafo de *La Epoca* relativo a la visita del director de caballería a las tropas de Alcalá, párrafo que ayer verían nuestros lectores en las columnas de *EL PENSAMIENTO*. Pero lejos de conseguir su objeto, el diario noticioso da más importancia al asunto, pues confirma las palabras del general Milans al interpretarlas, siendo así que lo único que podía tranquilizarnos era verlas desmentidas.

Hé aquí en prueba de cuanto decimos el párrafo de *La Correspondencia*:

«La *Epoca* da cierta significación a unas frases que se atribuyen al general Milans al hablar a los jefes y oficiales de caballería que están acantonados en Aranjuez. Parecemos que nuestro colega da una interpretación torcida a las palabras del director de caballería. Nosotros que conocemos bien los sentimientos del mismo y algunos antecedentes que justifican sus palabras, podemos asegurar que la especie de censura de *La Epoca* no tiene razón. Ya hace días que dijimos nosotros que el elemento militar del partido progresista veía en efecto en el general Milans tan íntimamente ligado con el malogrado conde de Reus, el mantenedor de las tradiciones de partido del ilustre marqués de los Castillejos; pero de esto a las deducciones de *La Epoca* hay una gran distancia.»

Tiene entendido un diario ministerial que el Gobierno levantará pronto el estado de sitio en que contra lo terminantemente prescrito en la Constitución están las provincias Vascongadas y Navarra. No ha de tardarse tampoco mucho en hacerse las elecciones, y de consiguiente el Gobierno sostiene la infracción constitucional todo el tiempo que puede.

Por lo demás, no basta para cumplir la ley el levantamiento de sitio, sino que es necesario que todos los infelices que a consecuencia de procesos ilegales gimen en presidios y cárceles vuelvan inmediatamente a sus hogares. De lo contrario, la infracción constitucional quedará subsistente, y el Gobierno incapacitado moralmente para exigir respeto a las leyes, por ser el primero a dar el mal ejemplo de quebrantarlas en perjuicio de personas sometidas a la acción de la justicia, y cuya única garantía es en todo país culto el fiel cumplimiento de las leyes procesales.

El escándalo que en este asunto ha dado el partido radical no tiene precedentes, y se necesita conocer a fondo la degradación a que ha reducido el sistema liberal a nuestra patria, para atreverse a mantener por tanto tiempo una ilegalidad manifiesta y hacer víctimas de ella a multitud de personas a pesar de los clamores incesantes de todos los partidos, de todos los periódicos y de todas las personas que con cualquier motivo se mezclan en asuntos políticos.

Ponderándonos el liberalismo del Sr. Moret, nos decía días pasados *La Correspondencia*, que el señor ministro de Hacienda había propuesto al Consejo el sobreseimiento de las causas seguidas a catorce reverendos Obispos. Anoche, sin embargo, nos da la triste nueva de que a pesar de cuanto se ha dicho acerca del particular las causas continúan su curso ordinario. Parecía natural que a esta noticia acompañase la de la dimisión del Sr. Moret; pero no es así, lo cual nos prueba que el liberalismo del ministro de Hacienda no es incompatible con el procesamiento de los Obispos por actos de su ministerio pastoral, como tampoco lo ha sido con la declaración y mantenimiento del estado de guerra en las provincias vascas.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Desde este mes empezará a cobrar sus haberes el Clero, con la misma regularidad que las demás clases del Estado.»

Suponemos que esta noticia se refiere al Clero juramentado y aun así sospechamos que la regularidad que se anuncia no durará mucho tiempo después de verificadas las elecciones.

Hé aquí una noticia, que a ser cierta, ha de producir general indignación a cuantos sepan el estado de los establecimientos provinciales de beneficencia y los muchos acreedores que tiene contra sí la diputación de Madrid nombrada de orden ministerial:

«Como los establecimientos de beneficencia de esta heroica villa se hallan bien atendidos y nada les falta, se nos ha dicho que la diputación provincial tiene encargados y contratados para el salón de sesiones de su nueva casa cincuenta asientos con sus pupitres, que la costarán a 1,000 rs. cada uno, que en junto forman 50,000 rs.»

El mismo periódico que esto dice pregunta lo siguiente:

«Es cierto que la diputación provincial de Madrid recibió ayer un B. L. M. del general Zabala, quien, de orden de D. Amadeo, recomendaba a aquella corporación a una persona para practicarle el hospital general?»

La *Correspondencia* anunció no hace muchos días ciertos proyectos de empréstito sobre los tabacos de Filipinas, y *La Correspondencia* también los niega en estas líneas que publica anoche:

«Carece de verdad cuanto se habla de empréstitos sobre los tabacos de Filipinas que proyectaba el señor Moret. Ni el ministro de Hacienda tiene nada que ver con lo relativo a Ultramar, ni en el Gobierno existe hoy, que sepamos, semejante proyecto.»

¿Fue acaso anunciada la noticia que hoy desmiente el diario noticioso con el objeto de averiguar qué efecto producía en el público? El sistema no tiene nada de original ciertamente, porque a tretas de esta clase nos tienen muy acostumbrados los señores liberales; de todos modos, preciso es convenir en que es de bien poca fuerza la razón alegada por el diario noticioso de que el ministro de Hacienda nada tiene que ver con lo relativo a Ultramar. Por estos escrúpulos, no dejará de hacerse el empréstito si se desea sacar cuartos.

Continúan hablando los periódicos de la visita de Caballero de Rodas a D. Amadeo.

Según *La Correspondencia*, la reserva que se guarda acerca de esta entrevista, es causa de que se le dé una importancia que no tiene. Según *La Política*, el general permaneció brevísimos instantes en la real cámara, y su conversación con el rey no versó sobre asuntos políticos y graves. El mismo periódico añade que Caballero de Rodas desea descansar algún tiempo de sus fatigas y no tomar en estos momentos mando alguno.

También da por hecho el nombramiento de capitán general de Castilla la Nueva, y supone que ha recaído en un militar cuyo nombre no ha figurado en las candidaturas echadas a volar estos días, ó en otro que solo una vez se ha mencionado.

Pero esto no debe de ser cierto a juzgar por estas líneas que publica anoche un diario ministerial:

«No ofrece dificultad alguna el nombramiento de capitán general para el distrito de Castilla la Nueva, como supone un colega. Lo que sucede es que el Gobierno, según ya dijimos por haberlo oído en círculos autorizados, no se ha ocupado aún en nombrarlo, toda vez que el Sr. Izquierdo no marchará desde luego a Filipinas.»

Poca habilidad demuestran las anteriores líneas, pues se necesita ser muy cándido para creer que una vez nombrado para otro cargo el general Izquierdo, no se le habría dado sucesor si los ministros hubieran conseguido ponerse de acuerdo acerca de la persona.

Sospechamos que nuestros lectores se deben cansar de leer todos los días algo relativo al dicho manifiesto de los conservadores. Pero dispéñense en gracia siquiera de la demostración que resulta de todas las noticias que les damos, de lo mucho que cuesta a los liberales ponerse de acuerdo sobre cualquier cosa.

Lo que se cuenta hoy de esta manifiesto es lo siguiente:

«Dícese que la primera divergencia surgió respecto a la firma del manifiesto conservador, se funda en que, según su texto, no lo podrán firmar aquellos conservadores que tomaron parte en los trabajos y preparativos revolucionarios, puesto que se da por supuesto en el manifiesto, que los que se firman no han contribuido a la revolución de Setiembre, y sin embargo, algunos conservadores conspiraron.»

—Digimos ayer tarde que habían surgido dificultades para la firma del manifiesto conservador, y así es en efecto. Probablemente mañana volverá a celebrarse una reunión de los burgraves que primero han entendido en su confección para ver si han de admitirse variantes propuestas ayer en una reunión parcial que se celebró.

La marcha de Cialdini es asunto que preocupa a los periódicos, y que, al parecer tiene trascendencia política.

La *Correspondencia* supone que el general italiano no saldrá de Madrid interin no llegue a esta corte doña María Victoria, esposa de D. Amadeo.

La *Epoca* cree que motivos pequeños y exclusivamente personales, así como la persuasión de que en Italia puede ser necesaria su presencia, son los que deciden a Cialdini a dejar la representación de los intereses de su país en manos del comandante Blanc.

Por el contrario, *La Política* ha dicho que el duque de Gaeta se encontraba bien en Madrid y satisfecho de su misión, habiéndolo manifestado así a su Gobierno; pero este ha resuelto no relevar al Sr. Blanc, que desea también permanecer al frente de la legación de Italia. Y como no puede haber dos embajadores de un país en la misma corte, el general Cialdini se retira.

No dejan de ser curiosas las noticias que sobre esta especie de intriga italiana da la siguiente correspondencia:

«Cuando el duque de Aosta aceptó la corona de España, sucesor al cual no fue ciertamente ajeno el general Cialdini, este fue, desde el primer momento, el designado para acompañar a España al nuevo rey, haciendo las veces de Mentor, y en caso necesario defensor y guerrero. Ninguno podía con más títulos ni mejor, desempeñar este cargo: general entendido y valiente, conocedor de las cosas y de los hombres de España por haber empezado aquí su carrera militar, lleno de prestigio por su persona, de experiencia por su edad y de merecimientos por sus servicios, podía cumplir perfectamente su misión, no menos honrosa para él que provechosa para el joven monarca.

Pero el general Cialdini se ha educado aquí en la escuela del partido moderado; y si por sus ideas no ha desmentido nunca este origen, por su carácter brusco, áspero y altivo puede figurar dignamente al lado del general Caballero de Rodas y aun del mismo marqués del Duero.

Respectando mucho la persona, no llevaba a bien el joven duque de Aosta estas cualidades de su Mentor; pero durante el viaje se resignó pacientemente a sufrirlas, huyendo de importunidades y lisonjas con que le molestaban de continuo algunos individuos cuyos nombres callo, de la famosa comisión.

Instalado en su palacio de Madrid, y rodeado, en sus momentos de intimidad, del general Cialdini, del caballero Blanc y del marqués de Dragonetti, Amadeo inclinóse, desde un principio, en favor de estos dos últimos, cuyos consejos estaban más en consonancia con sus ideas y carácter.

Nació de esta diferencia de caracteres y tendencias lo que era de esperar: la diversidad de pensamiento se convirtió en rivalidad; la rivalidad en enemistad, y la enemistad en incompatibilidad absoluta de unos y otros personajes. Los reyes son como las damas; el que obtiene su corazón, es necesario que lo posea por completo, y que se persuada que a ningún otro mortal concede su cariño y sus favores. Cuando el general Cialdini, que había venido con ánimo de quedarse aquí como embajador, y de acompañar al rey en todas sus cuitas y empresas, se convenció de su caída, anunció su propósito de marcharse tan pronto como la reina venga, ó a lo más, cuando las próximas Cortes se reúnan. No opuso Amadeo resistencia ni objeción alguna a este deseo, y hé aquí cómo la crónica explica las causas de esta noticia, al parecer, sencilla.

Esta correspondencia añade que la resolución de D. Amadeo es entregar el gobierno al partido que alcance mayoría en las elecciones. Si se pierden, si la coalición triunfa, dice la carta, el último acto será enviar un mensaje a las Cortes diciendo que él es el primero en respetar la voluntad del país.

Allá veremos.

No queremos dilatar más, para satisfacción de nuestros lectores, el darles cuenta de la solemne sesión celebrada por la *Juventud Católica* de Toledo el día de San Ildefonso, patron de la diócesis, a pesar de que dejamos para otro día el dar una relación tan circunstanciada de ella como merece su importancia. Es indecible el entusiasmo que reinó en ella; allí se encontraba lo más notable de la ciudad en ciencias y letras, y hasta las señoras fueron a contribuir con su presencia a la mayor solemnidad del acto. Terminaremos diciendo que asistieron también, invitados por aquella Academia, el presidente de la de Madrid, señor

marqués de Monesterio, y D. Fernando Brieve y Salvatierra, quienes usaron de la palabra al final de la sesión para saludar en nombre de la Academia central a su hermana la de Toledo, que los recibió con grandes aplausos, en testimonio del espíritu de santa fraternidad que une a toda la católica juventud de España.

Sobre la propuesta de D. Manuel Izquierdo Lopez, gobernador cesante de la provincia de Albacete, y natural de la misma, a quien presentaba *La Correspondencia* como destinado a reemplazar a D. Mariano Sanz, que ha presentado la dimisión de aquel gobierno, asegura anoche *La Epoca*, que si la noticia es falsa, no por eso es menos cierto que anteañoche fué propuesto y desechado el nombramiento.

Ya habrá visto *La Epoca* en la *Gaceta* de hoy, que por lo menos esta vez, acertó el diario noticioso, y que los electores de la provincia de Albacete tendrán que tragar el gobierno del Sr. Izquierdo.

Dice anoche *La Correspondencia*, que ha sido destinado a Canarias en situación de reemplazo el coronel de caballería Sr. Ceballos Escalera.

Parecemos demasiado crueldad después de la larga prisión sufrida por el Sr. Ceballos, y sobre todo, habiendo sido absuelto el enviado destinado, como dice el diario noticioso, a Canarias.

El Sr. Ceballos, sin embargo, no ha sido puesto todavía en libertad a pesar de cuanto han manifestado en contrario varios periódicos.

Leemos en *El Imparcial*:

«En la madrugada de ayer se fugó del cuartel de caballería donde se hallaba preso en Burgos, el conocido cabecilla Nicolás Hierro, acompañado de dos cabos de la guardia de prevención.

Las rápidas y acertadas órdenes dictadas por el gobernador de la provincia dieron por resultado que a las cuatro de la tarde fuesen hallados los evadidos en un ventorro de Villavieja, pueblo próximo a la capital, por el sargento de la guardia civil José Norte, y tres individuos del mismo cuerpo, que empeñaron una violenta lucha con los primeros. Como consecuencia de ella fué muerto Nicolás Hierro y capturados los dos cabos, y también gravemente herido en ambas muñecas el citado sargento, cuya valerosa conducta parece que excede de todo elogio. Tenemos entendido que va a ser propuesto para una recompensa por el ministerio de la Gobernación.»

Según un diario ministerial, el Banco de España, se ha suscrito al empréstito por 50 millones de reales.

Dice *El Imparcial* que el presidente del Consejo de ministros y otro de sus compañeros de gabinete se presentarán candidatos al cargo de senadores.

A pesar de su mucha extensión, reproducimos íntegra, porque lo merece, la curiosa relación de un conflicto ocurrido entre el Clero parroquial de Mahon (Menorca) y el alcalde popular de la misma ciudad.

Debemos advertir que el susodicho alcalde, en uso de no sabemos qué derecho (como no sea del de alcaldía), ha publicado un bando que impone a los vecinos católicos de Mahon, precisamente a los católicos, la obligación de servir de los coches fúnebres para la traslación de cadáveres al cementerio, bajo la pena de una multa bastante crecida.

Hé aquí la relación, copiada de nuestro apreciable colega *La Crónica de Menorca*:

«En la mañana de anteayer, con motivo del fallecimiento de un adulto, fueron llamados por orden de sus padres, la comunidad de la Iglesia matriz y el coche fúnebre, para conducir al finado a la última morada; de anteañoche se habían reunido en las cercanías de la casa mortuoria gran número de curiosos y gentes, que por sus obras nos abstengamos de calificar a la hora señalada llegó con toda puntualidad la comunidad citada, y después de aguardar unos veinte minutos próximamente apareció el fúnebre vehículo dando principio su existencia con la más llamante infracción del reglamento en su artículo 32, que previene ha de encontrarse puntualmente a la hora señalada. Colocado el féretro dentro del coche, y teniendo presente y en consideración el artículo 34 del pliego de condiciones que terminante dispone, debe dirigirse el coche por el camino más corto, claro es, que la respetable comunidad estuvo en su verdadero lugar al intentar dar exacto cumplimiento a este precepto, dirigiéndose indudablemente por la vía más corta.

Aquí fué Troya; el conductor del carruaje dijo que las instrucciones que tenía no eran las de respetar el citado reglamento, sino de dar una fiesta, un gran espectáculo al público; y este, ávido, comprendiéndolo así, dió rienda suelta a su instinto y a sus sentimientos, dando principio a la más feroz gritería, hasta el extremo de proferir voces subversivas de «fuera» y «muera los clérigos», y otras palabrotas del mismo jaez: en vista de estas amenazas, la Comunidad retrocedió siguiendo la vía que les impuso el director del coche hasta llegar al punto de San Roque, en que trató aquella de dar nuevamente exacto cumplimiento al art. 34, pero todo fué en vano, el cochero tenía que obedecer las malhadadas instrucciones que había recibido de anteañoche, y se negó segunda vez a respetar el reglamento: la Comunidad y el coche hicieron alto, y los autores de aquella nueva fiesta prorumpieron otra vez sus gritos de «fuera» y «muera los Curas»: en este estado de cosas fué llamado el señor alcalde para que dirimiese la contienda, y presentándose este en el dicho lugar y enterado del conflicto, ¡oh portentoso! decidió... que el reglamento desde aquel instante quedase roto, barrenado, escarnecido; decidió... que el coche continuase, no por el camino más corto, como era de esperar, sino por el más largo; decidió que se diese un gran espectáculo, que se diese una gran fiesta para inaugurar su obra; autorizó que el entierro, que hasta ayer había sido un acto de profundo respeto, de recogimiento, de último homenaje tributado a nuestros hermanos, a nuestros amigos; a nuestros padres que dejan de ser, se convirtiese en una fiesta pública, se convirtiese en una fiesta visible, se convirtiese en una cosa que no tiene nombre, porque lo hecho ayer en presencia de un cadáver no tiene calificativo que a expresar; se convirtió en un hecho hecho con todos los atributos de un molin, con sus fuegos, vivas y muéras.»

El hecho, como se ve, es escandaloso; pero como el alcalde de Mahon, pertenece, si no estamos equivocados, al grupo de los progreseros; es más que probable que se siga con la suya y aún reciba parabienes de sus inmediatos jefes.

Otra prueba de lo que entienden los revolucionarios por libertad religiosa, nos la suministra *El Tarraconense* en las siguientes líneas:

«Para el curioso historiador que desee recoger datos con que enterar a la posteridad de la libertad religiosa de que disfrutó el Catolicismo en nuestra patria, bajo el poder de la Constitución libre-cultista, damos al público este relato que parece mentira y no lo es, sino verídica y lamentable historia.

Existe un pueblo, no en Africa, sino en la provincia de Tarragona, llamado Montbrió, y en este pueblo un alcalde, y con este alcalde un joven eclesiástico Coadjutor de la parroquia. Este señor, en un sermón pronunciado en dicha parroquia en cumplimiento de su ministerio, hubo de tocar lo del matrimonio civil y llamarlo «una porquería». Dura es la palabra, pero es aún más asquerosa la cosa por ella significada; pero sobre todo es propia y verdadera desde que el Papa nuestro maestro de verdad ha llamado en un documento público al matrimonio civil «torpe concubinato».

El dicho alcalde creyó con esto ultrajada la ley y acusó al desgraciado Sacerdote. Una carta de este,

que tenemos a la vista, nos da cuenta del resultado de la acusación. Vista la causa en el juzgado competente, pedía el fiscal traslado de la misma al juez municipal, como mero juicio de faltas, tan insignificante le parecía la culpabilidad del acusado. No hubo de parecérselo así al tribunal, quien falló hace pocos días condenando al Coadjutor de la parroquia de Montbrió, a seis años de destierro y a pago de gastos.

Nada queremos añadir, ni podemos; pero espéramos que el tribunal superior vea el hecho con otro criterio y absuelva al ministro del altar.»

CORREO DE HOY.

Hasta ahora las cuatro quintas partes de París se encuentran fuera del alcance de los cañones enemigos. En ellas están comprendidos los cuarteles más ricos, más pobres y más manufactureros de la ciudad.

Los campos Eliseos, el fambourg, Saint Honore y los boulevards Malesherbes y Haussman, son de la primera categoría; Basignolles, la Villette y Belleville, son de la segunda. La Bourse, rue Montmartre y les cuarteles del Este, con la tercera.

El ejército prusiano ha reunido en los Vosgos 13,000 hombres. Al propio tiempo se fortifica a Metz y Strasburgo, lo cual indica que Alemania está decidida a anexionarse aquellas comarcas.

La *Union National* de Montpellier publica el siguiente curioso diálogo que tuvo lugar entre monsieur Gambetta y el general Chanzy después de la batalla de Le Mans:

—El general: Venid pronto, porque la situación es grave y tengo necesidad de tomar medidas importantes.
—El ministro: ¿Cuáles son esas medidas?
—El general: Aquí os las diré.
—El ministro: Dadme a conocer vuestras intenciones y os responderé. Permanezco aquí.
—Si no venís publico todos los detalles de mi situación, y tomo sobre mí la responsabilidad de mis operaciones en adelante.

Entonces Mr. Gambetta salió para el ejército.

El general Cambriels no ha podido tomar el mando a que estaba destinado, por habersele abierto las heridas que recibió la víspera de la capitulación de Sedan.

Circula el rumor en Burdeos, aunque no se le da crédito, de que el príncipe Federico Carlos está herido en Versalles.

El ejército del Loire no mira bien a Gambetta desde que ha separado al general D'Aurelles, culpable solo de haber cumplido las órdenes del ministro.

Este general ha escrito una carta al *Diario de Ginebra*, anunciando la publicación de los despachos telegráficos que prueban la participación de Gambetta en las operaciones militares de aquel ejército.

Se calcula en 400,000 personas las refugiadas, de los cuarteles a que alcanza el bombardeo en París, al centro de la ciudad.

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento del Padre Herman, ocurrido en Epanau.

Este antiguo judío, convertido al catolicismo en el momento de la consagración al asistir a una misa solemne, en la que supla al maestro de capilla, ha fallecido a consecuencia de las fatigas sufridas durante cinco meses en la continua y particular asistencia que ha prestado a los prisioneros franceses.

Su muerte ha sido muy sentida.—R. I. P.

El aviso de vapor francés *Le Max* ha sido capturado, según noticias de Rochefort, por la corbeta prusiana *Augusta*.

En Francia se censura con razón al Gobierno, porque, a semejanza del Sr. Figuerola, acaba de contratar varios empréstitos a *cence-ros tapados*.

Dícese que el general Bourbaki ha vuelto a tomar la ofensiva.

Observa con razón un periódico, que inmediatamente después de cada uno de los sucesos militares cuyo éxito es desgraciado ó no completamente satisfactorio, los periódicos franceses censuran las operaciones y tachan de ingratos, cuando no de traidores a los generales.

Son graves las líneas siguientes que leemos en *El Telégrafo Autógrafo*:

«Rusia, cuya supremacía entre las naciones del Norte, era incontestable, ha mirado con disgusto la proclamación del rey Guillermo como emperador de Alemania. El emperador Alejandro ha extrañado que no se haya anunciado previamente este acontecimiento a San Petersburgo.»

Según dice un corresponsal de Bélgica, circulando en Bruselas rumores de trabajos, bonapartistas.

Ha llegado a aquella ciudad Mr. Ragnier, y entregado a varios periodistas un folleto con objeto de terminar la guerra por medio de un plebiscito, que contendría estas preguntas: ¿Continuará la guerra? ¿se hará la paz recitificando las fronteras? ¿Habrá Gobierno imperial? ¿Habrá Gobierno legitimista y orleanista fusionados? ¿Habrá Gobierno republicano?

Todos los mayores de edad de todos los pueblos de la Francia deberían contestar solo a dos de estas preguntas.

La papeleta que tuviera más de dos contestaciones sería nula.

Aun cuando continúan siendo contradictorias las noticias sobre si M. Julio Favre irá ó no a la conferencia de Londres, hay quien anuncia como positivo, que los miembros de esa conferencia han firmado ya una declaración, en la que se consigna que ninguna Potencia que haya firmado con otras un tratado colectivo, puede, sin el consentimiento de las Potencias consignatarias, ser relevada de la obligación que le incumba.

Si esto fuera exacto, estaría en contradicción perfecta con los deseos indicados ya por la Prusia y la Rusia.

Dice un periódico de Burdeos, que en el cuartel general de Versalles se comienza a dudar de la eficacia del bombardeo de París.

Parece, añade, que los cañones de la marina francesa alcanzan más que los prusianos, por lo cual desmontan con frecuencia los alemanes, lo cual dificulta el verificar trabajos de aproche. Hasta ahora las baterías prusianas no han conseguido alcanzar hasta la zona de París, en que el bombardeo pudiera ser eficaz.

El bombardeo de París ha cesado.

Un telegrama de Londres, fechado ayer, y que en la parte de última hora publicamos, da esta noticia junto con la de que Julio Favre estaba de nuevo en Versalles para estipular las condiciones de la capitulación de París.

Y esto sucedía mientras la delegación de Burdeos, en otro parte de la misma fecha, negaba que existiesen semejantes negociaciones y rechazaba la idea de la capitulación.

Esperamos otro telegrama interesante que la *Agencia* nos ha anunciado, más tarde de la hora en que escribimos estas líneas.

«Se empeñará Gambetta en resistir a toda costa? La Delegación de Burdeos, proclamará una lucha imposible? No lo creemos, si bien no nos maravilla que tachasen de traidores y cobardes a Trochu y demás generales encargados de la defensa de París, como han tachado a todos los jefes militares que han sufrido descalabros.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la *Agencia Fabra*.)

LONDRES 27, (a las cinco y cincuenta y cinco de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Oficial.—El Sr. Julio Favre que regresó ayer a París ha vuelto esta mañana a Versalles para estipular las condiciones de la capitulación.

El bombardeo ha cesado.
En la Bolsa se cotizaban:
Consolidado inglés, a 92 5/8.
3 por 100 francés, a 53 1/2.
3 por 100 español, a 30 3/4.

BUENOS 28 (a las diez y treinta minutos de la mañana).—Abbeville, 26.—París, 23 (noche, por globo Toricelli).—El *Diario Oficial* del 22 anuncia que el Gobierno ha decidido que el cargo de comandante en jefe del ejército de París sea separado del de presidente del Gobierno de la defensa.

El general Vinoy ha sido nombrado general en jefe del ejército de París.

El título y funciones de gobernador de París quedan suprimidos.

El general Trochu continuará desempeñando la presidencia del Gobierno.

Una alocución del general Clement Thomas, fijada a las doce, anuncia que la noche anterior algunos agitadores, habían forzado las puertas de la prisión de Mazas, dando libertad a varios presos, entre los cuales se halla Florentin.

Los mismos agitadores intentaron después ocupar la alcaidía del 20.º y establecer allí el centro de la insurrección.

La alocución hace un llamamiento al patriotismo de la Guardia nacional para reprimir la sedición. «Que al primer llamamiento se reúna la Guardia nacional, y los perturbadores no lograrán su intento.»

La mañana pasó tranquilamente; pero por la tarde, numerosos grupos de alborotadores obstruían la plaza del Hotel de Ville. Dos comisiones una tras de otra se presentaron ante los miembros del ayuntamiento. Nadie podía suponer una tentativa violenta, cuando 180 guardias nacionales pertenecientes en su mayor parte al batallón 104, compuesto de hombres procedentes de varios cuerpos, llegaron, dispersándose en pequeños grupos, fijaron la rodilla en tierra e hicieron fuego sobre tres oficiales de la Guardia móvil que se encontraban junto a la puerta del Hotel de Ville. Se oyeron como unos cien tiros.

Un oficial quedó gravemente herido. Al ver esto la guardia móvil que formaba el piquete del Hotel de Ville, ocupó las puertas y las ventanas, haciendo fuego sobre la plaza, que quedó despejada en seguida.

Los alborotadores, parapetándose tras de los techos de las fachadas y desde las casas fronterizas, sostuvieron durante veinte minutos el fuego, hasta que llegó la guardia republicana, que los puso en precipitada fuga, causándoles cinco muertos y 18 heridos y 40 prisioneros.

A las cuatro estaba ya completamente restablecida la calma.

El Gobierno fijó entonces en las esquinas una alocución diciendo: «Se ha cometido un crimen odioso contra la patria y la república, por unos hombres que sirven la causa extranjera, al mismo tiempo que el enemigo nos bombardea. Han hecho correr la sangre de la Guardia nacional y del ejército, sobre los cuales han hecho fuego.» Que caiga esta sangre sobre los que la han derramado para satisfacer pasiones criminales.

El Gobierno tiene la misión de mantener el orden. Ha tenido que emplear una de nuestras principales fuerzas contra los prusianos para reprimir este atentado y obtener la firme ejecución de la ley. El Gobierno cumplirá con su deber.

El *Diario Oficial* del 23 publica un decreto cerrando los clubs hasta que termine el sitio y suprimiendo los periódicos *el Combat* y *el Reveil*.

Una orden del día del general Vinoy, dice: «El Gobierno ha hecho un llamamiento a mi patriotismo, y yo no tengo derecho para sustraerme a tal llamamiento.»

El cargo es muy pesado; pero yo, que deseo ser soldado hasta el fin, acepto el peligro, bien convencido de que con la cooperación de todos los buenos ciudadanos, del ejército y de la Guardia nacional, me ayudarán a sostener el orden y salvar la patria.»

Todos los periódicos repudian la tentativa de ayer, pidiendo al Gobierno reprima energicamente tales desmanes, castigando a los culpables.

El bombardeo contra la orilla izquierda del Sena y San Dionisio continúa.

La población está completamente tranquila, habiendo desaparecido toda agitación.

La Bolsa paralizada, se ha cotizado:

El 3 por 100 francés, a 50-70.

El empréstito, a 51-80.

El 5 por 100 italiano, a 51-25.

Las acciones del ferrocarril de Lyon, a 766.

Idem id. del canal de Suez, a 225.

Según la Correspondencia, el Consejo de ministros no se ha ocupado todavía en el cambio de capitán general del Puerto Rico, como equivocadamente ha dicho un periódico.

La Revolución, que debe tener un oído privilegiado, da cuenta de ciertos rumores que dicen han corrido anteayer por Madrid y los cuales no llegaron hasta nosotros.

He aquí lo que dice el órgano de D. Saturnio: «Anoche corrían rumores sumamente absurdos. Se anunciaba la prisión de casi todos los personajes más importantes de la coronada villa y hasta algunos de una capital importante de Andalucía».

La Epoca ha oído que el señor ministro de Hacienda se propone suprimir entre las series de billetes los de 2,500 pesetas, que no tienen aplicación al pago de contribuciones.

También le parece que influiría en el resultado de la suscripción, que se aclarara si los contribuyentes han de hacer individualmente uso de la facultad de pagar en billetes la tercera parte de sus contribuciones, ó si podrían reunirse varios para el disfrute de dicho beneficio. De cuya manera las cuotas pequeñas podrían disfrutar de las ventajas de la suscripción, que de otro modo no les alcanzarían.

Un suscriptor de La Epoca, pone en su noticia que en el registro de la propiedad de Santa María de Nieva, no hay libros para registrar hace muchos meses; que las escrituras que la presentan con dicho objeto, no se registran, y que los que poseen fincas en aquel partido no pueden por consiguiente disponer libremente de ellas. Puede darse mayor orden?

Dícese que hasta los primeros días de la próxima semana no se publicará el manifiesto electoral de la minoría republicana, y que es un documento destinado a producir hondísima sensación.

El Universal sigue combatiendo la fusión de unionistas y progresistas como imposible y la conciliación por absurda.

Parece que en el ministerio de Hacienda se está terminando el arreglo del alto personal, cuyos decretos no tardará en publicar la Gaceta.

La Correspondencia, se les promete muy felices de la actividad administrativa del Sr. Moret, demostrada en su decreto reservando para el Estado el monopolio del tabaco. Hasta cree el diario noticiario poder asegurar que la recaudación por todas rentas bajará el presente mes de 80 millones de reales. Mucho se precipita La Correspondencia, en sus elogios al ministro de Hacienda y en sus esperanzas.

Según Las Novedades, diario progresista, hasta ahora no están infringidos más artículos de la Constitución que los 3.º, 4.º, 11, 30, 31, 34, 52 y 53.

Según La Soberanía Nacional de Cádiz, el miércoles debió llegar a Paterna una compañía de tropa procedente de Jerez, para quitar a aquel ayuntamiento, por ser republicano.

Contestando La Epoca a La Iberia, que dice que el señor director de Comunicaciones, no ha alterado las horas para la entrega de los periódicos en correos, reconoce que así es la verdad, pero que sin perjudicar a nadie podía concederse una prórroga de un cuarto de hora siquiera, para las cajas de la línea de Andalucía, cuyo tren marcha un poco más tarde.

Ha llegado a Valencia el ex-diputado constituyente D. José Antonio Guerrero.

Dice La Epoca, refiriéndose al decreto sobre restablecimiento del monopolio del tabaco, que ha suscitado la duda de si después del medio desatento que existía, habría debido revocarse la medida con acuerdo del poder legislativo.

En una carta que publica El Cronista de Nueva-York fechada en la Habana y suscrita por el señor Ferrer de Gouto, se lamenta este de la distribución poco conveniente de la marina militar en las Antillas, que no sabe á qué causa atribuir. Habiendo recorrido, dice, este verano mucha parte de las costas de Cuba, no encontró un solo buque de guerra en el estuario, aunque si muchos en los puertos. En la Habana había 16 sin ocupación, no teníamos ninguno en Nueva-York, Nassau y Cayo-Hueso, puntos que convendría vigilar constantemente para perseguir en caso necesario á las expediciones filibusteras.

En una carta que publica El Cronista de Nueva-York fechada en la Habana y suscrita por el señor Ferrer de Gouto, se lamenta este de la distribución poco conveniente de la marina militar en las Antillas, que no sabe á qué causa atribuir. Habiendo recorrido, dice, este verano mucha parte de las costas de Cuba, no encontró un solo buque de guerra en el estuario, aunque si muchos en los puertos. En la Habana había 16 sin ocupación, no teníamos ninguno en Nueva-York, Nassau y Cayo-Hueso, puntos que convendría vigilar constantemente para perseguir en caso necesario á las expediciones filibusteras.

Las indicaciones del Sr. Ferrer de Gouto á que nos referimos, son de bastante importancia para llamar la atención del Gobierno.

Dice un periódico que entre las personas detenidas á consecuencia del proceso del asesinato del general Prim, hay dos confesas.

Según un periódico, entre las cuentas póstumas presentadas al pago de la tesorería de palacio, hay una autorizada en que se reclama la friolera de unos 39,000 duros por libras y uniformes.

Si hemos de creer á La Correspondencia, el viaje de doña María Victoria, que debía llegar á Madrid el día 4 de Febrero, se prolongará por algunos días, á causa de una ligera indisposición del príncipe reclinado.

La Epoca ha oído decir que este nuevo aplazamiento reconoce por causa la crudeza del temporal.

Las Novedades encuentra una infracción constitucional en el hecho de promulgarse como leyes las disposiciones relativas á incompatibilidades y distritos electorales, pues no fueron discutidas por las Cortes, según la Constitución terminantemente prescribe, y la proposición de autorizaciones del señor Romero Robledo no puede darles fuerza de ley por haber sido declarada incidental. Para dicho periódico es muy triste que no salgamos de infracciones, de precipitaciones, de ligerezas; que á cada momento se vean el Gobierno y la situación en una especie de círculo vicioso que no pueden romper sino atropellando ó dejando atropellar la Constitución y las leyes.

Esto es viejo en el liberalismo.

Nunca, como en estos tiempos de progreso democrático, ha sido tan completo el desbarajuste administrativo. Según un comunicado que un vecino de Madrid dirige á un periódico hay pueblo en esta provincia donde las dos terceras partes de los concejales cobran sueldo de los fondos municipales, donde más de una docena de compradores de tierra del Estado no satisfacen sus plazos hace cuatro años, mientras otros vecinos sufren ejecuciones por un trimestre de contribución; donde hay patronatos que se administran mal, donde se ha establecido ilegalmente la contribución de consumos y donde hormiguean los abusos en virtud de la protección que se dispensa á los que á sí mismos se llaman patriotas.

Pues si esto pasa á las puertas de la capital de España, y casi a presencia del gobierno mismo, ¿qué ha de suceder en los pueblos lejanos? Lo que está sucediendo; que los hombres honrados tienen que sufrir la tiranía patriótica, la peor de las tiranías, porque se ejerce á nombre de la libertad. En vano es el lamentarse; estos abusos durarán lo que la revolución que los produce.

El Pueblo desea saber si hay alguna circular ó disposición secreta del ministro fronterizo (el señor Ulloa) en virtud de la cual los administradores de la justicia tengan encargo de imponer su autoridad oficial u oficialmente en favor de determinados candidatos á la diputación á Cortes.

Si la hay, prosigue el diario unitario, que no lo creemos, nosotros hemos de denunciar semejante conducta al juicio de la indignación pública. Si no la hay, que así nos parece, nosotros hemos de indicar la necesidad que se siente de algún documento encaminado á moderar el indiscreto celo de algunos funcionarios que visten toga.

La Gaceta de hoy no publica ningún despacho telegráfico relativo á la guerra.

En una carta de Sevilla que dirigen á El Tiempo, se da cuenta de haberse preparado como cristiano espontáneamente el señor conde de San Luis, para la operación llamada paracentesis, exigida por su enfermedad, confesando y comulgando, habiendo acompañado á su Divina Majestad con hachas encendidas un numeroso acompañamiento.

Que el Señor conceda al paciente la salud si le conviene.

Según dice El Tiempo, ha sorprendido generalmente que se diera orden á la tesorería de la provincia de Zaragoza para pagar las 25,000 pesetas con que D. Amadeo quiere contribuir para remediar los males causados por las inundaciones.

Y luego añade: «Por qué, dicen las gentes, se pagan por tesorería, y no busca el intendente de palacio letras sobre Zaragoza?»

¿Será esto un nuevo anticipo que haga la Hacienda?»

Un periódico de Bilbao anuncia que el general Espartero saldrá á Miranda á esperar el paso de don Amadeo y de su esposa, pero confiesa que ignora el fundamento de esta noticia.

De una correspondencia fechada en Vich que publica un colega de Barcelona, entresacamos el siguiente párrafo:

«Si nada de particular sucede entre nosotros, no se puede decir lo mismo en algunos de los pueblos del contorno, cuyos propietarios se ven vejados por grandes cuadrillas de hombres regularmente organizados, y obligados á entregarles leña ó 2 reales por individuo. Propietario ha habido y alcalde que ha debido entregar de una vez siete coculentos robles; otro propietario 202 rs. por ser 101 los que formaban la comitiva mandada por su jefe, con cornetas, etc., etc.»

Extraña un periódico, y no le falta razón para ello, que el ayuntamiento de Madrid de preferencia al pago de los intereses del empréstito Erlanger al de los de obligaciones municipales y Sisas del ayuntamiento.

«Si el municipio, añade el mismo periódico, no tiene fondos para atender á todas, debía, á nuestro juicio, empezar á hacerlo por las que antes se cumplían; mas en esta época que tanto se habla de derechos, estos no son aplicables mas que á lo que pueda convenirles á media docena de amigos situacioneros».

Lo de siempre.

El Debate, diario ministerial, se incomoda con los periódicos contrarios al actual orden de cosas, porque llaman Don Amadeo á D. Amadeo, y dice que ese es un acto de oposición pueril.

A esto dice El Eco de España.

«No han puesto ese nombre al duque de Aosta en la pila del bautismo? ¿Pues qué mal hay en llamarle por su nombre?»

«Preferiría que le llamasen D. Agapito ó D. Martín?»

«No es verdaderamente anómalo é inconcebible que se considere el propio nombre como un insulto ó poco menos?»

Cualquiera diría al leer El Debate que D. Amadeo se avergüenza de haber sido bautizado, ó quiere que le rompan la fe de bautismo.

Suponemos que eso es una exageración de sus cortesanías, á la que es completamente ajeno don Amadeo, de esos cortesanos á quienes los nombres de Júpiter, César, Alejandro y Tamerlán les parecen humildes para el hijo segundo del protegido de Garibaldi.

NOTICIAS GENERALES.

Las íes de vida para percibir su paga las clases pasivas deberán ser expedidas este mes por los curas párrocos como hasta aquí, y visadas por los alcaldes de barrio. Los jueces municipales no expedirán estos documentos hasta el mes próximo.

Según el Norte de Castilla, en algunos de los estancos de Valladolid se expenden á nueve cuartos las cajetillas de cigarrillos que tienen señalado por el Gobierno solamente el precio de siete.

Dice un periódico que el Sr. D. Víctor Balaguer se encargó ayer de la dirección de La Iberia.

Parece que los fuertes vientos huracanados de anteaño, han causado grandes averías en las líneas telegráficas, circunstando por la que el servicio se hace hoy con bastante lentitud.

En Lisboa se asegura que la reina Pia no visitará á D. Amadeo y su esposa hasta fines de Febrero próximo.

Los viajeros llegados últimamente de Galicia han necesitado diez días para salvar la distancia que les separaba de Madrid, habiendo estado en las Portillas cinco días poco menos que envueltos por las nieves.

Dice un periódico que anteayer, como todos los jueves, hubo reunión en casa de los señores duques de la Torre. La concurrencia, añade, fué brillante y tan numerosa, que apenas cabía en el salón de diario destinado á estas agradables soirées semanales.

Parece cosa acordada de gran balle con que obsequiarán los duques de la Torre á la princesa de la Cisterna, estrenándose al efecto el gran salón del palacio de la calle de Alcalá.

Uno de estos días, según La Política, tendrá lugar en palacio una gran comida, á la cual serán invitados todos los ex-diputados que acompañaron á D. Amadeo en su viaje de Florencia á Madrid.

El brigadier exento de servicio D. Juan de Dios Lasala, que ha fallecido últimamente en Valencia, ha destinado en su testamento una cantidad para que se distribuya entre los señores retirados de aquella plaza, de alférez á capitán, que mas necesitados se hallan.

La dirección de la vía de circunvalación es la siguiente: desde la parte alta del barrio de Salamanca, en donde se sitúa la estación, pasa por el centro de la calle de Serrano, y desciende á tomar el paseo de Recoletos, calle de Alcalá, Puerta del Sol, calle Mayor y de Bailen, por la de Ferraz, hasta terminar en el barrio de Pozas, en la inmediación del emplazamiento de la nueva cárcel.

La distancia entre estos dos puntos será de unos 5,600 metros, en cuyo trayecto se establecerá doble vía, según las condiciones de la concesión; pero ahora se colocará por de pronto una sola, con los trochos convenientes destinados para dos, y el establecimiento de apartaderos, á fin de regularizar la explotación debidamente.

En algunos pueblos inmediatos de Madrid es tan grande la miseria, que las gentes no se atreven á salir á la calle por las noches por no verse acometidos por los pobres que piden limosna, y más todavía porque no les sorprendan y les roben los ratos.

Este mal, lejos de presentar remedio, ofrece cada día mayores proporciones, pues á la falta de recursos que alige á los jornaleros, hay que añadir la desmoralización que se va generalizando por todas partes de un modo portentoso, y que, si no se buscan los medios de contenerla, nadie estará seguro dentro de su casa, ni podrá contar con el fruto de sus propiedades.

La academia de San Fernando ha dirigido una circular á las comisiones provinciales de monumentos, para que le remitan cuantos datos le sean posibles para proceder á la estadística general de monumentos.

Ha sido agraciado por S. A. el bey de Túnez con la encomienda de número del Nichan Iftijar, el Sr. D. Manuel Calderón Herce y Collantes.

Parece que ayer se dispuso que la gran revista que ha de tener lugar el próximo domingo se verifique en el salón del Prado en vez de las Dehesas de Amonal, como se había anunciado al principio.

El prefecto de los Bajos Pirineos ha destinado á ambulancias el castillo de Pau y la villa Eugenia, residencia imperial de Biarritz.

Dice un periódico, que entre los españoles más conocidos que se encuentran dentro de París, parece que se cuenta al literato y ex-ministro Sr. Rodríguez Rubi.

Tiene entendido «La Esperanza» que no fué el habilitado del Hospicio el que se escapó con el dinero correspondiente á la paga de los maestros del mismo establecimiento, como se había dicho, sino un empleado que, sin tener poderes para ello, tomaba el dinero de la diputación y lo distribuía entre los interesados; y siendo así, añade, aun parece menos regular el que no se pague á los maestros, cuando ellos no habían dado autorización alguna al que ha dispuesto de sus haberes.

Leeamos en «La Política»:

«¿Será cierto?»

Dícese que, cediendo á una terminante exigencia de la Tertulia progresista, se va á conceder al Presbítero Bardón, rector, aunque no lo parece, de la Universidad central, la categoría de catedrático de término.

Solo había una dificultad reglamentaria: del señor Bardón no se conocía más obra literaria ni científica que el famoso bando «Leed y reflexionad»; pero él se ha apresurado á dar forma de libro á la relación de su Viaje á Egipto, y cátaelo dentro del reglamento.

Cuando el liberal Presbítero se vea ascendido en la Gaceta, qué frecuencia sentirá en sus humildes posaderas. Le parecerá que de nuevo se sienta en el sillón de la emperatriz Eugenia, como después de la ceremonia de la bendición del canal de Suez.

Este catedrático, por decirlo así, debería ser presidente nato y perpetuo de la Tertulia progresista; pero este partido es tan ingrato...

Han sido nombrados: comandante de la fragata Villa de Madrid, D. Ignacio Gómez Loño; y de la fragata Vitoria, el capitán de navío de primera clase D. Juan Pita; de la Navas de Tolosa, D. Eduardo Rovira; del vapor Leon, el capitán de fragata don Juan Mesier; y de la fragata Vencedora, D. Diego Sanabiega.

Parece que se ha dispuesto que las fuerzas de los cantones se aproximen á Madrid esta noche para que puedan asistir con puntualidad á la jurada del ejército.

En Valencia se ha puesto en venta un mecanismo titulado La Sarten prusiana, que en el breve tiempo de dos minutos, y á la fugaz llama de un pe-

dazo de papel, condimenta con toda perfección cualquier clase de frito ó asado.

El sistema es sumamente sencillo y muy económico, y da una prueba de lo adelantadas que se hallan las artes en Prusia, de cuyos modelos, según noticias, es de donde lo ha tomado el artífice que los construye.

Sus resultados, según dice un periódico, son sorprendentes: á la llama de un pedazo de papel, y en el breve tiempo de un minuto, se frie perfectamente un par de huevos, reuniendo en su condimentación todas las cualidades del frito en una sartén ordinaria, por el procedimiento común.

La Sarten prusiana, por los muchos usos á que puede dedicarse, es muy conveniente á los colonos y trabajadores del campo, que tienen que alejarse de poblado para dedicarse á los trabajos agrícolas.

Su forma y tamaño, es igual al de un plato ordinario, y su peso unas tres onzas.

Según escriben de Vich á «La Crónica de Cataluña», á causa de hallarse considerablemente congeladas las aguas del Ter han tenido que suspender durante algunos días el trabajo la mayor parte de las fábricas situadas en las orillas de aquel río.

Según los partes recibidos, ayer nevó en Avila, Burgos, Jaén, Logroño, San Sebastián Santander y Vitoria y heló en Teruel.

Se ha dispuesto que por el parque de artillería de esta capital se entreguen al batallón de cazadores de Mendigorría 24 fusiles y 10 carabinas sistema Berdan, que le faltan para poder armar el completo de su fuerza reglamentaria.

«El Imparcial» tiene entendido que se ha abandonado la idea de establecer un reglamento especial para el servicio interior del cuartel militar del rey.

Ayer mañana á las once fondó en Vigo, pa a hacer carbon, la fragata francesa Valereuse, con 15 cañones y 572 plazas de tripulación.

Dice «La Correspondencia»:

«Por el juzgado de primera instancia del distrito de Buenavista se instruye causa criminal contra doña Dolores Merelo y García, por usurpación de estado civil, fingiéndose ser doña Fernanda de Borbon. Al solicitar una audiencia del rey, de cuya pretensión se ha venido ocupando la prensa estos días. La referida procesada se halla presa y á disposición de dicho juzgado.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julian Obispo de Cuenca, San Valero y la Aparición de Santa Inés.

SANTOS DE MAÑANA. San Francisco de Sales, Obispo y fundador.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Reales, donde se celebrará á su divino fundador con Misa mayor y sermón que predicará D. Manuel Menéndez, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Divina Providencia en San Antonio del Prado, y predicará en la Misa mayor D. Jaime Gardona, y por la tarde en los ejercicios el Padre Montañán.

En la parroquia de San Luis continúa por la tarde la novena que anualmente se consagra á la Virgen de la Leche y Buen Parto, predicando en los ejercicios el Sr. Gardona.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermón en los Seruitas, Arrepentidas, San Ginés y Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de la octava de San Vicente, mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Dominica y de las octavas de San Ildefonso y de San Julian.

SANTOS DEL LUNES. Santa Martina, virgen y mártir, y San Lesmes, abad.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de San Pedro Nolasco y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en las Escuelas Pías de San Fernando.

Se reza de la octava de San Ildefonso, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Julian.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moño Miguel, Escobar, Sanchez, Ocaña y Ortega.

ANO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,500 á 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo, con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.	Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.
Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—	Un año, 120 rs.—Seis meses, 32.—
Tres meses, 45.—Un mes, 16.	Tres meses, 35.—Un mes, 12.
Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.	Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.
Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—	Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—
Tres meses, 35.—Un mes, 12.	Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franco. Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente solo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

NOTA.—El periódico La Ilustración Española y Americana pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.



ÚNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAYRE DE 1868.

EAU DES FEEES. (Agua de las Hadas.) Única admitida.

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867 Preparada según la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de tener progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es

MAD. SARAH FELIX. Depósito general, rue Richer, 43, PARIS.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21.

(A.—3,054.)

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS. Francés é Italiano.

En la calle de Preciados, núm. 86, cuarto principal, se ha establecido una Academia de dichas materias, á precios acomodados á la penuria de los tiempos presentes, á saber:

Matemáticas. Clases de aritmética, álgebra y geometría y trigonometría, por una ó varias clases, 60 rs. al mes.

Se abrirán otras cuando el adelanto de los discípulos lo exija, ó antes si se pre-

sentan algunos que ya posean dichas materias.

Idiomas. Clases de francés y de italiano, 40 reales al mes.

El profesor se compromete, contando con la aplicación de los discípulos, á enseñar el francés en seis meses, y el italiano, con acento romano, en tres.

Horas de clase. Para matemáticas, de dos á cuatro de la tarde.

Para lenguas, de nueve á once de la mañana.

El profesor de instrucción primaria que vive en el mismo cuarto, está autorizado para admitir alumnos de la Academia con ausencia de los profesores.

Notas. La Academia se abre el día 1.º de Febrero.

El profesor de matemáticas ha sido alumno de la escuela de Estado mayor del ejército.

El de lenguas ha permanecido largamente en el extranjero, y ha tenido Academia de francés y español en Roma.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, por el Reverendo Padre LUIS TAPARELLI de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO. Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—División de poderes.

TOMO SEGUNDO. La nación á la mano.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la práctica.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de portel

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimamente por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar ruidas enfermedades cutáneas, los empeines, los accesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escobar; V. Moreno Miguel; Quesada; Sotomayor; C. Ultramar; Sanchez Ocaña; G. Ortega; Ferrer y compañía; Palacios; Chicote; Just; Rodríguez; Hernandez; Bañares; Martinez; Montoya y la Agencia franco española, Sordo, 31.—En provincias los depositarios ya conocidos.